

A. RIMBAUD

---

UNE

**SAISON EN ENFER**

---

**PRIX : UN FRANC**

---

BRUXELLES

ALLIANCE TYPOGRAPHIQUE (M.-J. POOT ET COMPAGNIE)  
37, rue aux Choux, 37

1873

On sait que la "Saison" est la seule de ses œuvres que Rimbaud ait menée jusqu'à l'impression. Toutes les éditions reprennent l'originale de 1873, publiée à Bruxelles chez Poot. La rédaction est datée: "avril-août 1873", à la fin du volume.



### Una Temporada en el Infierno, de Arthur Rimbaud

Por [Jorge Sahores](#), en 13 de Mayo de 2008

Una de las obras más importantes del autor francés Arthur Rimbaud, *Una Temporada en el Infierno*, un repaso de su experiencia en Londres a fines de 1872 hasta mediados de 1873, viviendo un tórrido romance con el escritor Paul Verlaine, y pasando de bebedor de ajeno (alucinógeno) a fumador de opio.



Arthur Rimbaud nació en Charleville (actualmente Charleville-Mézières) en el departamento de Ardennes, al noroeste de Francia. Fue el segundo hijo de un soldado de carrera, Frédéric Rimbaud, y su mujer Marie-Catherine-Vitalie Cuif. Su padre, ascendió de simple recluta al rango de capitán y pasó la mayor parte de sus años militares, en misiones en el exterior. El Capitán

Rimbaud peleó en la conquista de Algeria y fue condecorado con la Legión de Honor. Los Cuif, una sólida y estable familia de Ardennais, se encontraban sin embargo marcados por las personalidades inestables y bohemias, dos de los tíos de Arthur Rimbaud por parte materna eran alcohólicos.

El Capitán Rimbaud y Vitalie contrajeron matrimonio en febrero de 1853; en el siguiente noviembre nació su primer hijo, Jean-Nicolas-Frederick. El siguiente año, el 20 de octubre de 1854, nació Jean-Nicolas-Arthur.

Les siguieron otros tres niños, Victorine (que murió un mes luego de su nacimiento), Vitalie e Isabelle. Según se comenta, la infancia de Arthur Rimbaud fue prodigiosa, un mito popular asevera que inmediatamente después de su nacimiento rodó al suelo desde un almohadón donde lo había colocado su niñera, sólo para comenzar a arrastrarse lentamente hacia la puerta.

En un repaso más realista de su juventud, Madame Rimbaud recordó que luego de poner a su segundo hijo a cuidado de una niñera en Gespunsart, dándole jabón y ropas limpias para vestirlo y bañarlo, regresó más tarde para encontrar al hijo de la niñera vistiendo las ropas



destinadas a Arthur, mientras este, sucio y desnudo jugaba alegremente en un viejo saco de sal.

Poco después del nacimiento de Isabelle, cuando Arthur tenía seis años, el Capitán Rimbaud se marchó para sumarse a su regimiento en Cambrai, y jamás regresó. Había comenzado a mostrarse irritable por la vida doméstica y la presencia de los niños, mientras Madame Rimbaud mostraba una firme determinación para educar a su familia por sí misma. El joven Arthur Rimbaud quedó entonces bajo la tutela absoluta de su madre, una estricta católica que lo crió a él y a su hermano mayor y hermanas menores en un rígido y despojado hogar religioso. Tras la partida de su marido, Madame Rimbaud pasó a ser conocida como la “Viuda Rimbaud”.

Temiendo que sus hijos pasaran demasiado tiempo con los niños vecinos de hogares pobres, y fuesen influenciados por estos, Madame Rimbaud trasladó a su familia a Cours d’Orléans en 1862. Este lugar era mucho mejor que el anterior, y si bien se suponía que los niños permanecerían en casa con su madre, fueron enviados a la edad de nueve y ocho años al Pensionado Rossat. Durante los cinco años que concurrieron a la escuela, el fuerte carácter de su madre se impuso sobre ellos, empujándolos sin cesar al éxito escolar. Solía castigar a sus hijos haciéndoles aprender 100 líneas de versos en latín, y si hacían una recitación incorrecta los privaba de las comidas.

Cuando Arthur cumplió los nueve años, escribió un ensayo de 700 palabras objetando el hecho de tener que aprender latín en la escuela. Condenando vigorosamente la educación clásica como una salida a una posición asalariada, Rimbaud escribió repetidamente, “Yo seré un capitalista”. Detestaba el trabajo escolar, y su madre continuaba ejerciendo sobre él una supervisión y control constantes; los niños no tuvieron permitido alejarse de la vista de su madre hasta alcanzar los 16 y 15 años respectivamente, hasta entonces los acompañaba diariamente de la casa hasta la escuela.

De niño, Arthur era pequeño de cabello castaño y pálido, un amigo de la infancia lo describió como “ojos azul claro enmarcados con azul oscuro, los ojos más bellos que haya visto.

A la edad de once años, Arthur tomó la primera comunión, por aquel entonces un ardiente católico como su madre, fue llamado “pequeño hipócrita inmundo” por sus compañeros de escuela. Él y su hermano fueron enviados ese mismo año a la escuela Collège de Charleville. Hasta ese momento, sus lecturas estaban limitadas casi por completo a La Biblia, pero también disfrutaba de cuentos de hadas e historias de aventuras como las novelas de James Fenimore Cooper y Gustave Aimard. Se convirtió en un exitoso estudiante y fue la cabeza de su clase en todas las materias excepto ciencias y matemáticas. Muchos de sus maestros destacaron su gran habilidad para absorber enormes cantidades de material. En 1869 ganó ocho primeros premios en la escuela, incluyendo el premio de Educación Religiosa, y en 1870 obtuvo siete.

Al alcanzar el tercer grado, Madame Rimbaud, albergando esperanzas de un brillante futuro escolar de su segundo hijo, contrató un tutor, el Padre Ariste Lhéritier, para lecciones privadas. Lhéritier triunfó en despertar el amor del joven estudiante por el griego y latín, así como por la literatura clásica francesa. También fue la primera persona en alentar al muchacho a escribir versos en francés y latín. El primer poema de Rimbaud en ser impreso fue *Les Etrennes des orphelines* (El Regalo de Año Nuevo de los Huérfanos).

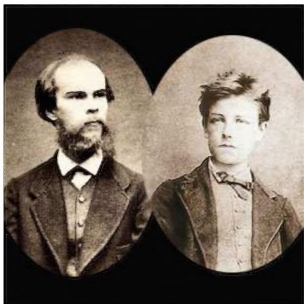
Dos semanas luego que su poema fuese impreso, un nuevo profesor llamado Georges Izambard llegó al Collège de Charleville. Izambard se transformó en el mentor literario de Rimbaud, y pronto la relación profesor-estudiante quedó de lado, viendo Rimbaud a Izambard como un hermano mayor. A los 15 años, Rimbaud exhibía madurez como poeta, el primer poema que mostró a Izambard, *Ophélie*, sería luego incluido en antologías como uno de los tres o cuatro mejores poemas de Rimbaud. Cuando estalló la guerra Franco-Prusiana, Izambard abandonó Charleville, y Rimbaud perdió interés. Huyó a París sin dinero para su boleto, siendo arrestado y encarcelado por una semana. Luego de regresar a casa, Rimbaud huyó nuevamente para escapar a la ira de su madre.

A partir de fines de octubre de 1870, el comportamiento de Rimbaud se tornó abiertamente provocativo; comenzó a beber, hablar rudamente, escribir poemas escatológicos, robar libros de tiendas locales, y en lugar de su prolija apariencia previa comenzó a usar su cabello largo. Al mismo tiempo escribió a Izambard acerca de su método de alcanzar trascendencia poética o poder visionario a través de una “larga, intimidante, inmensa y racional descomposición de todos los

sentidos. Los sufrimientos son enormes, pero uno debe ser fuerte, nacido poeta, y me he reconocido a mí mismo como un poeta.”

Se rumorea que se unió brevemente a la Comuna de París en 1871, la cual retrató en su poema *L'orgie parisienne* (La Orgía Parisina) o *Paris se repeuple* (París se Repuebla). Otro poema, *Le cœur supplicié* (“El Corazón Torturado”), es frecuentemente interpretado como una descripción de sí mismo violado por soldados comunales ebrios, pero es improbable, dado que Rimbaud continuó apoyando a la Comuna, y escribió poemas en apoyo de sus metas.

Rimbaud fue animado por su amigo Charles Auguste Bretagne a escribirle a Paul Verlaine, un eminente poeta simbólico, tras el fracaso de cartas dirigidas a otros poetas. Siguiendo su consejo, Rimbaud envió a Verlaine dos cartas conteniendo varios de sus poemas. Verlaine, que estaba intrigado por Rimbaud, envió una respuesta afirmando, “Ven, querida gran alma. Te esperamos; te deseamos” junto a un billete de ida a París. Rimbaud llegó a fines de septiembre de 1871 y residió brevemente en la casa de Verlaine.



Verlaine, que estaba casado con Mathilde Mauté de 17 años y un avanzado embarazo, había dejado recientemente su trabajo y comenzado a beber. Posteriormente, ya publicadas sus recolecciones, Verlaine señaló su primera impresión sobre Rimbaud, como “la cabeza de un niño, rechoncha y fresca, apoyada en un grande, huesudo y torpe cuerpo de adolescente aún en crecimiento, cuya voz, con un fuerte acento de Ardenes, que era casi un dialecto, tenía altos y bajos como si se estuviera quebrando.”

Rimbaud y Verlaine comenzaron un corto y tórrido romance. Si bien no se conoce si Verlaine había tenido experiencias homosexuales previas, es sabido que la relación con este fue la primera de Rimbaud.

Durante el tiempo que permanecieron juntos llevaron una salvaje y vagabunda vida condimentada por el ajeno y el hachís. Escandalizaron al círculo literario parisino con el provocativo comportamiento de Rimbaud, el arquetipo del niño terrible, que a lo largo de este período continuó escribiendo estrictamente versos visionarios. Su tormentosa relación los llevó a Londres en septiembre de 1872.

Verlaine abandonó a su esposa e hijo, de los que había abusado en sus iras alcohólicas. Rimbaud y Verlaine vivieron en una considerable pobreza, en Bloomsbury y en Camden Town, apenas sobreviviendo de la enseñanza y una asignación de la madre de Verlaine. Rimbaud pasaba sus días en el Salón de lectura del Museo Británico, donde la “calefacción, iluminación, plumas y tinta eran gratuitas.”

A fines de junio de 1873, Verlaine tuvo suficiente de la experiencia y regresó a París, donde encontró que la ausencia de Rimbaud era dura de sobrellevar. El 8 de julio, telegrafió a Rimbaud, dándole instrucciones de encontrarlo en el Hotel Liège, en Bruselas. Rimbaud accedió inmediatamente, pero la reunión en Bruselas resultó mal, una pelea seguía a la otra y Verlaine bebía continuamente. En la mañana del 10 de julio, Verlaine compró un arma y municiones. Esa tarde, presa de otra de sus iras alcohólicas, Verlaine disparó dos veces a Rimbaud, hiriendo al joven de 18 años en la muñeca izquierda.

Rimbaud consideró la herida superficial y en un principio no levantó cargos contra Verlaine. Luego de esto, Verlaine y su madre acompañaron a Rimbaud a una estación de trenes en Bruselas, donde Verlaine “se comportó como si estuviera loco.” Esto hizo a Rimbaud “temer que podía cometer nuevos excesos,” de manera que se volvió y comenzó a correr. En sus palabras, “fue entonces que yo (Rimbaud) rogué a un oficial de policía que lo arrestara.” Verlaine fue arrestado

por intento de homicidio y sometido a un humillante examen medico-legal. También fue interrogado acerca de su correspondencia íntima con Rimbaud, y las acusaciones de su mujer sobre la naturaleza de su relación con este. Rimbaud eventualmente retiró la demanda, pero el juez sentenció a Verlaine a dos años de prisión.

Rimbaud regresó a su hogar en Charleville y completó la obra que presentamos, *Una Temporada en el Infierno*, en prosa, ampliamente considerada como una de las instancias pioneras del simbolismo moderno, y que describe esa vida de “farsa doméstica” con Verlaine, su “hermano lamentable” y el “virgen loco” con quien él fue “el novio infernal”. En 1874 regresó a Londres con el poeta Germain Nouveau, y recopiló lo que serían sus *Iluminaciones*.

Rimbaud y Verlaine se vieron por última vez en marzo de 1875, en Stuttgart, Alemania, tras la liberación de prisión de Verlaine, y su conversión al catolicismo. Por aquel entonces Rimbaud había abandonado la literatura y decidido seguir una vida estable abocado al trabajo; algunos especulan que estaba saturado de su antiguo estilo de vida, en tanto otros sugieren que su intención era convertirse en alguien rico e independiente para algún día permitirse vivir como un despreocupado poeta y hombre de letras. Continuó trabajando extensamente por Europa, mayormente a pie.

En mayo de 1876 se alistó como soldado en el Ejército Colonial Holandés para viajar gratis a Java (Indonesia), donde rápidamente desertó, regresando a Francia en barco.

En diciembre de 1878, Rimbaud llegó a Larnaca, Chipre, donde trabajó para una empresa constructora como capataz en una cantera de piedra. En mayo del año siguiente debió dejar Chipre a causa de una fiebre, que a su regreso a Francia fue diagnosticada como una tifoidea.

En 1880 se asentó en Aden, Yemen, como el empleado más importante de la agencia Bardey. Tomó varias mujeres nativas como amantes, y durante un tiempo vivió con una mujer etíope. En 1884 dejó su trabajo en Bardey para transformarse en un mercader por cuenta propia en Harar, Etiopía. Los tratos comerciales de Rimbaud incluían café y armas. En este período, Rimbaud entabló una amistad muy cercana con el Gobernador de Harar, Ras Makonnen, padre del futuro Emperador de Etiopía, Haile Selassie.

En febrero de 1891, Rimbaud desarrolló lo que inicialmente pensó era una artritis en su rodilla derecha. No tuvo respuesta al tratamiento, tornándose sumamente doloroso, y para marzo su estado de salud lo forzó a preparar su regreso a Francia para ser tratado.

En Aden, Rimbaud consultó a un doctor británico que erróneamente le diagnosticó una infección tubercular, recomendándole la amputación inmediata. Rimbaud demoró hasta el 9 de mayo su partida a Francia para poner en orden sus asuntos financieros. A su llegada, fue internado en un hospital en Marsella, donde le amputaron la pierna derecha el 27 de mayo. El diagnóstico luego de la cirugía fue cáncer.

Luego de una breve estadía en la casa de su familia en Charleville, intentó regresar al África, pero en el camino su salud se deterioró y fue internado nuevamente en el mismo hospital de Marsella, pasando algún tiempo víctima de grandes dolores al cuidado de su hermana Isabelle. Rimbaud murió en Marsella el 10 de noviembre de 1891, a los 37 años, su cuerpo fue enterrado en la bóveda familiar en Charleville.

<http://www.lamaquinadeltiempo.com/Rimbaud/indexrimb.htm>

Livre audio: <http://www.mag4.net/Rimbaud/poesies/Saison.html>

Texto francés: [http://abardel.free.fr/tout\\_rimbaud/une\\_saison\\_en\\_enfer.htm](http://abardel.free.fr/tout_rimbaud/une_saison_en_enfer.htm)

### Cronología de RIMBAUD

**1854.-** Nace Arthur **Rimbaud** el 20 de octubre en Charleville, Ardennes, Francia. Su padre es un capitán de infantería que diez años después abandonará la familia.

**1855.-** Walt Whitman, *Hojas de Hierba*.

**1857.-** Charles Baudelaire, *Las Flores del Mal*.

**1858.-** Bécquer. *El Caudillo de las manos rojas*.

**1859.-** Dickens: *Historia de Dos Ciudades*.

**1860.-** Nace su hermana Isabelle.

**1861.- Dostoievski:** *Humillados y ofendidos*.

**1862.- Víctor Hugo:** *Los Miserables*.

**1863.-** Aldus Huxley: *El Lugar del Hombre en la Naturaleza*.

**1864.-** León Tolstoi: *La Guerra y la Paz*. Nacen Miguel de Unamuno y Toulouse-Lautrec.

**1865.-** Octubre, Rimbaud entra en el Colegio de Charleville.

**1866.-** Paul Verlaine: *Poemas Saturninos*.

**1867.-** Muere Charles Baudelaire.

**1868.-** Fedor Dostoievski; *El Idiota*.

**1869.- Rimbaud** obtiene el primer premio de versos latinos en el Concurso Académico (con Jugurtha); escribe *Los Regalos de los Huérfanos*.

**1870.-** La Revue pour tous publica *Los Regalos de los Huérfanos* (primer poema conocido). Alumno de retórica. **Georges Izarnbart** es su profesor es este quién lo estimula y lo hace leer poetas contemporáneos. El 24 de mayo escribe a Théodore de Banville (en dicha carta se encuentran sus poemas *Credo in Unam* devenido enseguida *Soleil et chair*). El 29 de agosto materializa su primera fuga. Llega a París donde es encarcelado ya que su pasaje de tren no valía. Se hace liberar por **Georges Izarnbart** y lo alberga en casa de unas tías en **Douai**. A fines de septiembre lo regresa a **Charleville**. Diez días después —el 7 de octubre— se vuelve a escapar a pie por **Fumay, Charleroi, Bruxelles** hasta **Douai** donde lo alojan nuevamente las tías del profesor. En el camino escribe La Maline, Au Cabaret vert Ma Bohème, etc. El 11 de noviembre, por pedido de su Madre, la policía lo lleva de retorno a **Charleville**.

**1871.-** El 25 de febrero emprende su tercera fuga, por tren hasta París. Rimbaud se queda allí unos quince días y vuelve a pie. El 13 de mayo, escribe a **Izarnbart**, una primera carta sobre la videncia, el 15 le escribe a **Paul Demeny** la Carta del Vidente; envía a ambos varios poemas. Entre agosto y septiembre se escribe con **Paul Verlaine**, quién lo califica como verdadero poeta y como

vidente. **Paul Verlaine** lo llama a París y **Arthur** llega con su último poema Barco Ebrio. Vive junto a **Verlaine** y su esposa, en casa de los padres de esta. Frecuenta en París a **Jean Richepin** (Escritor francés 1849-1930), Etienne **Carjat** (caricaturista francés 1828 -1906), **Jean Louis Forain** (Pintor y grabadista francés 1852-1931).

**1872.- Rimbaud** reside en París con **Verlaine**, quién se querella con su mujer. Retorna a Charleville. Después de escribir varios poemas (*Los Últimos Versos*), regresa en mayo a París, llamado por **Verlaine**, con quién parte hacia Bélgica en el mes de julio. En septiembre llegan a Londres (es probable que allí haya comenzado a escribir *Iluminaciones*) pero **Rimbaud** vuelve a Charleville en las cercanías de navidad. La revista *La Renaissance littéraire et artistique* publica *Los Cuervos*.

**1873.-** Desde enero hasta abril **Rimbaud** vive en Londres y cuida a **Verlaine** que se encuentra enfermo. El 11 de abril llega a Roche donde está su familia y comienza a escribir el *Libro Pagano* o *libro Negro*, que será después *Una Temporada en el Infierno*. El 27 de mayo vuelve con **Verlaine** a Londres donde pasan una vida de miseria y disputas. En julio **Verlaine** regresa a Bruselas para reconciliarse con su mujer. **Rimbaud** lo sigue y el 10 de ese mismo mes le anuncia su decisión de irse a París. **Verlaine** lo hiere de un balazo, lo que le representa una condena de dos años en prisión. En Roche **Arthur** culmina *Una Temporada en el Infierno*, impreso en Bruselas en el mismo año. Al no poder pagar la edición recibe sólo unos pocos ejemplares; los restantes fueron encontrados recién en el año 1915 (24 años después de su muerte) en el sótano de la imprenta, poniendo fin a la leyenda que **Rimbaud** los había destruido. En el otoño se instala en París.

**1874.- Rimbaud** vive en Londres desde la primavera con el poeta **Germain Nouveau**. Allí permanecerá casi todo el año; escribe sin duda la parte más grande de *Iluminaciones*.

**1875.- Desde** Charleville, en enero, parte hacia Stuttgart con la intención de aprender alemán. Obtiene un puesto de preceptor. A fines de febrero se encuentra con **Verlaine**. **Rimbaud** va de Stuttgart a Milán a pie. Repatriado por intervención del cónsul francés en Livonia, en otoño se encuentra nuevamente en Charleville. Continúa el estudio de las lenguas españolas, italianas, árabes, etc..

**1876.-** En abril se encuentra en Viena y en mayo, se enrola en el ejército colonial holandés y es conducido en julio a Batavia, donde deserta al cabo de tres semanas. En **agosto** vuelve a Francia. Charleville.

**1877.- Rimbaud** reanuda en Europa su vida errabunda. Estando en septiembre en Marsella se embarca hacia Alejandría. Enfermo es llevado a Charleville.

**1878.-** Tras una breve estadía en Hamburgo, **Rimbaud** parte a pie hacia Italia. En noviembre se embarca hacia Alejandría. En diciembre está en Chipre —cerca de Larnaca— donde dirige una cantera.

**1879.-** En junio, estando enfermo, vuelve a Roche. **Henrik Ibsen:** *Casa de Muñecas*.

**1880.-** Nuevamente va hacia Chipre, de allí hacia Egipto y más tarde recorre los puertos del mar rojo. Obtiene un contrato en Aden; luego el 13 de diciembre llega a Harrar, Abisinia, donde trabaja para la firma Berdey, que comercializa café y pieles.

**1881.- Rimbaud** permanece en Harrar. **Alfred Tennyson:** *La Copa*. **Oscar Wilde:** *Poemas*.

**1882.- Walt Whitman:** *Redobles de Tambor*. **Antonio Gaudí:** *La Sagrada Familia*.

**1883.- Friedrich Nietzsche:** *Así Hablaba Zaratustra* (parte I y II).

**1884.- Friedrich Nietzsche:** *Así Hablaba Zaratustra* (parte III y IV). Mark Twain: *Huckleberry Finn*.

**1885.- Guy de Maupassant:** *Cuentos de/ Día y de la Noche*.

**1886.-** Sin que **Rimbaud** lo supiera, son publicadas las *Iluminaciones* (I al XXXVII) en la revista *La Vogue* —200 ejemplares—.

**1887.-** La operación de venta de armas fracasa: **Arthur** no recibe paga.

**1888.-** Hasta el año 1890 dirige una fábrica en Harrar e interviene en varias otras operaciones comerciales.

**1889.- Herman Melville:** *Billy Budd*. Muere **Robert Browning**. **Mark Twain:** *Un Yanky en la Corte del Rey Arturo*.

**1890.- Oscar Wilde:** *El Retrato de Dorian Gray*. **Ernil Zola:** *La Bestia Humana*. Muere **Vincent Van Gogh**.

**1891.-** En febrero **Rimbaud** sufre malestares en la pierna derecha que él atribuye, según una carta enviada a su hermana Isabelle, al frío de Harrar, a largas caminatas de 15 a 40 kilómetros diarios y a “cabalgatas insensatas por las abruptas montañas de la región”. En marzo lo llevan a Zeilah en una litera diseñada por él mismo y de allí a Aden desde donde poco después vuelve a Francia. Es hospitalizado en Marsella y el 22 de julio le amputan su pierna derecha. Desde Julio hasta el 23 de agosto permanece en Roche pero se agrava su salud y parte con Isabelle hacia Marsella nuevamente para ser hospitalizado. El 10 de noviembre, poco después de cumplir los 37 años, muere **Arthur Rimbaud** en el Hospital de la Concepción.



## Versión: Ramón Buenaventura

<http://www.lamaquinadeltiempo.com/Rimbaud/tempor2.htm>

\* \* \* \* \*

“Jadis, si je me souviens bien, ma vie était un festin où s'ouvraient tous les cœurs, où tous les vins coulaient. Un soir, j'ai assis la Beauté sur mes genoux. — Et je l'ai trouvée amère. — Et je l'ai injuriée.

Je me suis armé contre la justice.

Je me suis enfui. Ô sorcières, ô misère, ô haine, c'est à vous que mon trésor a été confié!

Je parvins à faire s'évanouir dans mon esprit toute l'espérance humaine. Sur toute joie pour l'étrangler j'ai fait le bond sourd de la bête féroce.

J'ai appelé les bourreaux pour, en périssant, mordre la crosse de leurs fusils. J'ai appelé les fléaux, pour m'étouffer avec le sable, le sang. Le malheur a été mon dieu. Je me suis allongé dans la boue. Je me suis séché à l'air du crime. Et j'ai joué de bons tours à la folie.

Et le printemps m'a apporté l'affreux rire de l'idiot.

Or, tout dernièrement m'étant trouvé sur le point de faire le dernier *couac*! j'ai songé à rechercher la clef du festin ancien, où je reprendrais peut-être appétit.

La charité est cette clef. — Cette inspiration prouve que j'ai rêvé!

“Tu resteras hyène, etc...” se récrie le démon qui me couronna de si aimables pavots. “Gagne la mort avec tous tes appétits, et ton égoïsme et tous les péchés capitaux.”

“Antes, si mal no recuerdo<sup>1</sup>, mi vida era un festín donde se abrían todos los corazones, donde todos los vinos corrían. Una noche, me senté a la Belleza en las rodillas<sup>2</sup>. — Y la hallé amarga. — Y la insulté.

Me armé contra la justicia.

Me escapé. ¡Oh brujas, oh miseria, oh odio! ¡A vosotros se confió mi tesoro!<sup>3</sup>

Logré que se desvaneciera en mi espíritu toda la esperanza humana. Contra toda alegría, para estrangularla, di el salto sin ruido del animal feroz.

Llamé a los verdugos para, mientras perecía, morder las culatas de sus fusiles. Llamé a las plagas para ahogarme en la arena, la sangre. La desgracia fue mi dios. Me tendí en el lodo<sup>4</sup>. Me sequé al aire del crimen. Y le hice muy malas pasadas a la locura.

Y la primavera me trajo la horrorosa risa del idiota<sup>5</sup>.

Habiendo estado hace muy poco a punto de soltar el último ¡cuac!<sup>6</sup>, se me ocurrió buscar la clave del festín antiguo, donde había tal vez de recobrar el apetito.

La caridad es la clave. — ¡Esta inspiración demuestra que soñé!

“Seguirás siendo hiena, etc.”, exclama el demonio que me coronó de tan amables adormideras. “Gana la muerte con todos tus apetitos, y tu egoísmo y todos los pecados capitales.”

<sup>1</sup> Esta introducción a *Una temporada en el infierno* puede haber sido escrita cuando el resto del libro ya estaba terminado.

<sup>2</sup> Según los comentaristas, ataque de Rimbaud contra el esteticismo poético imperante en su época. La Belleza, en efecto, era por aquel entonces muy “oficial”.

<sup>3</sup> Según los exegetas, por esta frase debe entenderse que Rimbaud dedica su obra a los marginados de la sociedad. Es difícil estar de acuerdo con una interpretación tan restrictiva y tan pobre.

<sup>4</sup> Dice Antoine Adam: “Rimbaud piensa muy precisamente en la crisis de mayo 1871, cuando cultivó la abyección”.

<sup>5</sup> Según la cátedra, referencia a los poemas escritos por Rimbaud en la primavera de 1872. Ahora, mientras escribe *Una temporada en el infierno*, el autor los encuentra horribles.

<sup>6</sup> No se sabe a qué riesgo de muerte alude aquí Rimbaud. Parece un poco exagerado hablar de “último cuac” por el tiro en la muñeca que le pega Verlaine en Bruselas, pero, ciertamente, no consta ninguna otra ocasión de peligro grave para la vida del poeta durante aquellos años.

Ah! j'en ai trop pris: — Mais, cher Satan, je vous en conjure, une prune moins irritée! et en attendant les quelques petites lâchetés en retard, vous qui aimez dans l'écrivain l'absence des facultés descriptives ou instructives, je vous détache ces quelques hideux feuillets de mon carnet de damné.

¡Ah! Ya aguanté demasiado — Pero, querido Satán<sup>7</sup>, te lo suplico, ¡menos irritación en la pupila! Y mientras llegan las pequeñas cobardías rezagadas, tú que aprecias en el escritor la carencia de facultades descriptivas o instructivas<sup>8</sup>, te arranco unos cuantos asquerosos pliegos de mi cuaderno de condenado.

---

<sup>7</sup> Tan cariñoso apelativo puede referirse a Verlaine, si nos empeñamos en personalizar.

<sup>8</sup> Frase que se ha aportado como prueba de la identidad Satán = Verlaine. Este último detestaba la poesía de inclinación didáctica o descriptiva.

## Mauvais sang

J'ai de mes ancêtres gaulois l'œil bleu blanc, la cervelle étroite, et la maladresse dans la lutte. Je trouve mon habillement aussi barbare que le leur. Mais je ne beurre pas ma chevelure.

Les Gaulois étaient les écorcheurs de bêtes, les brûleurs d'herbes les plus ineptes de leur temps.

D'eux, j'ai: l'idolâtrie et l'amour du sacrilège; — oh! tous les vices, colère, luxure, — magnifique, la luxure; — surtout mensonge et paresse.

J'ai horreur de tous les métiers. Maîtres et ouvriers, tous paysans, ignobles. La main à plume vaut la main à charrue. — Quel siècle à mains! — Je n'aurai jamais ma main. Après, la domesticité mène trop loin. L'honnêteté de la mendicité me navre. Les criminels dégoûtent comme des châtrés: moi, je suis intact, et ça m'est égal.

Mais! qui a fait ma langue perfide tellement qu'elle ait guidé et sauvegardé jusqu'ici ma paresse? Sans me servir pour vivre même de mon corps, et plus oisif que le crapaud, j'ai vécu partout. Pas une famille d'Europe que je ne connaisse.

— J'entends des familles comme la mienne, qui tiennent tout de la déclaration des Droits de l'Homme. — J'ai connu chaque fils de famille!

Si j'avais des antécédents à un point quelconque de l'histoire de France!

Mala sangre<sup>1</sup>

Tengo de mis antepasados galos<sup>2</sup> el ojo azul pálido, el cerebro estrecho y la torpeza en la lucha. Hallo mi vestimenta tan bárbara como la suya. Pero yo no me unto la cabellera con manteca.

Los galos eran los desolladores de animales, los quemadores de hierba más ineptos de su tiempo<sup>3</sup>.

De ellos tengo: la idolatría y el amor al sacrilegio; — ¡oh! todos los vicios, cólera, lujuria — magnífica, la lujuria; — en especial, mentira y pereza.<sup>4</sup>

Me espantan todos los oficios. Maestros y obreros, todos campesinos, innobles. La mano de pluma vale igual que la mano de arado. — ¡Qué siglo de manos! — Nunca tendré mi mano. Luego, la domesticidad conduce demasiado lejos. La honradez de la mendicidad me desconsuela. Los criminales repugnan como castrados: yo estoy intacto, y me da lo mismo.

Pero, ¿quién me hizo tan pérfida la lengua, que hasta aquí haya guiado, salvaguardándola, mi pereza? Sin servirme para vivir ni siquiera del cuerpo, y más ocioso que el sapo, he vivido por todas partes. No hay familia de Europa que yo no conozca.

— Me refiero a familias como la mía, que se lo deben todo a la Declaración de Derechos del Hombre. — ¡He conocido a todos los niños bien!

¡Si tuviese yo antecedentes en un punto cualquiera de la historia de Francia!<sup>5</sup>

<sup>1</sup> *Mala sangre* parece ser el texto más antiguo de los que integran *Una temporada en el infierno*. A él podía referirse Rimbaud en su carta a Delahaye de mayo de 1873: "Trabajo, sin embargo, con bastante regularidad: hago pequeñas historias en prosa; título general: Libro pagano, o Libro negro. Es cosa tonta e inocente..." Las pruebas no son suficientes, pero —sin duda— en *Mala sangre* se manejan las ideas de paganismo y de estado salvaje.

<sup>2</sup> Rimbaud ha formado su concepto de los galos leyendo la historia de Francia de Jules Michelet. La idea de Francia está en crisis tras la derrota a manos de los prusianos. Por otra parte, están sembrándose las teorías de la raza que tan mala cosecha darán en el siglo XX: los vicios primitivos galos explican los males presentes.

<sup>3</sup> Construcción violenta, calcada del original francés.

<sup>4</sup> Construcción violenta, calcada del original francés.

<sup>5</sup> Antoine Adam señala que Rimbaud no pretende carecer de toda clase de antecedentes, sino de los dignos y nobles. De hecho, el propio poeta lo aclara a renglón seguido.

Mais non, rien.

Il m'est bien évident que j'ai toujours été de race inférieure. Je ne puis comprendre la révolte. Ma race ne se souleva jamais que pour piller: tels les loups à la bête qu'ils n'ont pas tuée.

Je me rappelle l'histoire de la France fille aînée de l'Église. J'aurais fait, manant, le voyage de terre sainte, j'ai dans la tête des routes dans les plaines souabes, des vues de Byzance, des remparts de Solyme; le culte de Marie, l'attendrissement sur le crucifié s'éveillent en moi parmi les mille fêtes profanes. — Je suis assis, lépreux, sur les pots cassés et les orties, au pied d'un mur rongé par le soleil. — Plus tard, reître, j'aurais bivaqué sous les nuits d'Allemagne.

Ah! encore: je danse le sabbat dans une rouge clairière, avec des vieilles et des enfants.

Je ne me souviens pas plus loin que cette terre-ci et le christianisme. Je n'en finirais pas de me revoir dans ce passé. Mais toujours seul; sans famille; même, quelle langue parlais-je? Je ne me vois jamais dans les conseils du Christ; ni dans les conseils des Seigneurs, — représentants du Christ.

Qu'étais-je au siècle dernier: je ne me retrouve qu'aujourd'hui. Plus de vagabonds, plus de guerres vagues. La race inférieure a tout couvert — le peuple, comme on dit, la raison; la nation et la science.

Oh! la science! On a tout repris. Pour le corps et pour l'âme, — le viatique, — on a la médecine et la philosophie, — les remèdes de bonnes femmes et les chansons populaires arrangées. Et les divertissements des princes et les jeux qu'ils interdisaient! Géographie, cosmographie, mécanique, chimie!...

La science, la nouvelle noblesse! Le progrès. Le monde marche! Pourquoi ne tournerait-il pas?

Pero no, nada.

Me es evidentísimo que siempre he sido de raza inferior. No logro comprender la rebeldía. Mi raza nunca se levantó más que para el pillaje: así los lobos con el animal que no mataron ellos.

Recuerdo la historia de la Francia hija primogénita de la Iglesia<sup>6</sup>. Habría hecho, villano, el viaje a tierra santa; tengo en la cabeza caminos por las llanuras suabas<sup>7</sup>, vistas de Bizancio, murallas de Solima<sup>8</sup>; el culto de María, el enternecimiento por el crucificado, se despiertan en mí entre mil hechicerías profanas. — Estoy sentado, leproso, en los cacharos rotos y las ortigas, al pie de un muro roído por el sol. — Más tarde, reître<sup>9</sup>, habría vivaqueado bajo las noches de Alemania.

¡Ah! Algo más: bailo el aquelarre en un rojo calvero, con viejas y con niños.

No recuerdo más lejos que esta tierra y el cristianismo. Nunca me terminaría de ver en ese pasado. Pero siempre solo, sin familia; incluso ¿qué lengua hablaba? No me veo jamás en los consejos de Cristo; ni en los consejos de los señores, — representantes de Cristo.

¿Qué era yo en el siglo pasado?<sup>10</sup> Sólo hoy vuelvo a encontrarme. No más vagabundos, no más guerras vagas. La raza inferior lo ha cubierto todo —el pueblo, como dicen—; la razón, la nación y la ciencia.

¡Oh la ciencia! Lo hemos recuperado todo. Para el cuerpo y para el alma, — el viático, — tenemos la medicina y la filosofía, — los remedios caseros y las canciones populares arregladas. ¡Y las diversiones de los príncipes, y los juegos que éstos prohibían! ¡Geografía, Cosmografía, Mecánica, Química!...<sup>11</sup>

¡La Ciencia, la nueva nobleza! El progreso. ¡El mundo avanza! ¿Por qué no va a dar vueltas?

<sup>6</sup> Rimbaud no está inventando nada: Francia suele recibir esta designación en los textos de sus más patrióticos historiadores...

<sup>7</sup> Suabia, región de Alemania, en el curso alto del Danubio.

<sup>8</sup> Jerusalén.

<sup>9</sup> Soldado alemán de caballería. En francés, la palabra trae cierto sentido traslaticio de 'brutalidad'.

<sup>10</sup> Rimbaud no se encuentra en el siglo anterior al suyo, en el XVI.

<sup>11</sup> Párrafo de difícil interpretación. Según Antoine Adam: "los nuevos valores sustituyen a los antiguos. Para el cuerpo, la medicina ha ocupado el lugar de los remedios caseros. Para el alma, en vez del viático y de las canciones populares arregladas, está la filosofía". Los juegos prohibidos, antaño diversión principesca, son ahora las ciencias con nombre oficial.

C'est la vision des nombres. Nous allons à l'*Esprit*. C'est très certain, c'est oracle, ce que je dis. Je comprends, et ne sachant m'expliquer sans paroles païennes, je voudrais me taire.

Le sang païen revient! L'*Esprit* est proche, pourquoi Christ ne m'aide-t-il pas, en donnant à mon âme noblesse et liberté. Hélas! l'*Évangile* a passé! l'*Évangile*! l'*Évangile*.

J'attends Dieu avec gourmandise. Je suis de race inférieure de toute éternité.

Me voici sur la plage armoricaine. Que les villes s'allument dans le soir. Ma journée est faite; je quitte l'Europe. L'air marin brûlera mes poudrons; les climats perdus me tanneront. Nager, broyer l'herbe, chasser, fumer surtout; boire des liqueurs fortes comme du métal bouillant, — comme faisaient ces chers ancêtres autour des feux.

Je reviendrai, avec des membres de fer, la peau sombre, l'œil furieux: sur mon masque, on me jugera d'une race forte. J'aurai de l'or: je serai oisif et brutal. Les femmes soignent ces féroces infirmes retour des pays chauds. Je serai mêlé aux affaires politiques. Sauvé.

Maintenant je suis maudit, j'ai horreur de la patrie. Le meilleur, c'est un sommeil bien ivre, sur la grève.

On ne part pas. — Reprenons les chemins d'ici, chargé de mon vice, le vice qui a poussé ses racines de souffrance à mon côté, dès l'âge de raison — qui monte au ciel, me bat, me renverse, me traîne.

La dernière innocence et la dernière timidité. C'est dit. Ne pas porter au monde mes dégoûts et mes trahisons.

Allons! La marche, le fardeau, le désert, l'ennui et la colère.

À qui me louer? Quelle bête faut-il adorer?

Es la visión de los números. Vamos hacia el *Espíritu*. Es segurísimo, es oráculo, esto que os digo. Comprendo y, como no sé explicarme sin palabras paganas, querría callarme.

¡Vuelve la sangre pagana! El Espíritu está cerca: ¿por qué no me ayuda Cristo, dando a mi alma nobleza y libertad? ¡Ay! ¡El Evangelio pasó! ¡El Evangelio!

Estoy esperando a Dios con glotonería. Soy de raza inferior desde la eternidad.

Heme en la playa armoricana<sup>12</sup>. Que las ciudades se enciendan al atardecer. Mi jornada está hecha; dejo Europa. El aire del mar me quemará los pulmones, los climas perdidos me curtirán. Nadar, desmenuzar la hierba, cazar, sobre todo fumar; beber licores fuertes como metal hirviendo, — como hacían los queridos antepasados alrededor de las fogatas.

Volveré, con miembros de hierro, con la piel oscura, los ojos enfurecidos: por mi máscara, me juzgarán de una raza fuerte. Tendré oro: seré ocioso y brutal. Las mujeres cuidan de estos feroces enfermos cuando regresan de los países cálidos. Me veré mezclado en asuntos políticos. Salvado.

Ahora estoy maldito, tengo horror a la patria. Lo mejor es un sueño muy borracho, en la playa.

No hay partida. —Reanudemos los caminos de aquí, cargado de mi vicio, el vicio que ha hundido sus raíces de sufrimiento a mi lado, desde la edad del juicio<sup>13</sup> — que asciende al cielo, me golpea, me tira, me arrastra.

La última inocencia y la última timidez. Está dicho. No traer al mundo ni mis repugnancias ni mis traiciones.

¡Adelante! La marcha, la carga, el desierto, el aburrimiento y la cólera.

¿A quién alquilar? ¿Qué alimaña hay que

<sup>12</sup> **Armórica** Nombre oficial de la Bretaña francesa hasta el siglo VII.

<sup>13</sup> Algunos comentaristas leen aquí una alusión a la homosexualidad.

Quelle sainte image attaque-t-on? Quels cœurs briserai-je? Quel mensonge dois-je tenir? — Dans quel sens marcher?

Plutôt, se garder de la justice. — La vie dure, l'abrutissement simple, — soulever, le poing desséché, le couvercle du cercueil, s'asseoir, s'étouffer. Ainsi point de vieillesse, ni de dangers: la terreur n'est pas française.

— Ah! je suis tellement délaissé que j'offre à n'importe quelle divine image des élans vers la perfection.

Ô mon abnégation, ô ma charité merveilleuse! ici-bas, pourtant!

*De profundis Domine, suis-je bête!*

Encore tout enfant, j'admirais le forçat intraitable sur qui se referme toujours le bagne; je visitais les auberges et les garnis qu'il aurait sacrés par son séjour; je voyais avec son idée le ciel bleu et le travail fleuri de la campagne; je flairais sa fatalité dans les villes. Il avait plus de force qu'un saint, plus de bon sens qu'un voyageur — et lui, lui seul! pour témoin de sa gloire et de sa raison.

Sur les routes, par des nuits d'hiver, sans gîte, sans habits, sans pain, une voix étreignait mon cœur gelé: "Faiblesse ou force: te voilà, c'est la force. Tu ne sais ni où tu vas ni pourquoi tu vas, entre partout, réponds à tout. On ne te tuera pas plus que si tu étais cadavre." Au matin j'avais le regard si perdu et la contenance si morte, que ceux que j'ai rencontrés ne m'ont peut-être pas vu.

Dans les villes la boue m'apparaissait soudainement rouge et noire, comme une glace quand la lampe circule dans la chambre voisine, comme un trésor dans la forêt! Bonne chance,

adorar? ¿Qué santa imagen atacamos? ¿Qué corazones romperé? ¿Qué mentira debo sostener? — ¿Qué sangre pisotear?

Mejor, guardarse de la injusticia. — La vida dura, el embrutecimiento simple —, alzar, con el puño descarnado, la tapa del ataúd, incorporarse, asfixiarse. Así, ninguna vejez, ningún peligro: el terror no es francés<sup>14</sup>.

¡Ah! Estoy tan desesperado, que a cualquier imagen divina ofrezco impulsos hacia la perfección.

¡Oh mi abnegación, oh mi caridad maravillosa! ¡Aquí abajo, no obstante!<sup>15</sup>

*De profundis, Domine, ¡seré tonto!*

Ya desde muy niño admiraba al forzado irreductible tras el cual se cierran siempre las puertas de la prisión; visitaba los albergues y los alojamientos que el podía haber consagrado con su estancia; veía con su idea el cielo azul y el trabajo florido del campo, olfateaba su fatalidad en las ciudades. Tenía más fuerza que un santo, más sentido común que un viajero — y él ¡él solo! era testigo de su gloria y de su razón.

Por los caminos, en noches de invierno, sin cobijo, sin ropa, sin pan, una voz me atenazaba el corazón helado: "Debilidad o fuerza; hete aquí: es la fuerza. No sabes ni adónde ni por qué vas; entra en todas partes, contesta a todo. No te matarán más que si fueras cadáver". Por la mañana, tenía la mirada tan perdida y la compostura tan muerta, que quienes me encontré quizá no me vieran.

En las ciudades el fango se me aparecía súbitamente rojo y negro, como un espejo cuando la lámpara deambula por la habitación contigua, ¡como un tesoro en el bosque! Buena

<sup>14</sup> La vida embrutecida ha de ser corta e insignificante. Lo francés, en cambio, es la sangre tibia y el "savoir vivre".

<sup>15</sup> Dice Antoine Adam: "En este momento Rimbaud afirma, en pleno desamparo, la permanencia de su impulso hacia la perfección, la permanencia de su caridad. Pero se preocupa de añadir, para evitar un malentendido fácilmente previsible: aquí abajo, no obstante. No se trata para él de ningún regreso a las creencias religiosas"... Teniendo en cuenta la frase siguiente ("De profundis, Domine, ¡seré tonto!"), puede bastarnos con entender lo que Rimbaud dice: es de tontos pensar que la caridad y la abnegación sean posibles aquí en la tierra. Lo cual no implica que Rimbaud crea en la vida eterna.

criais-je, et je voyais une mer de flammes et de fumées au ciel; et, à gauche, à droite, toutes les richesses flambant comme un milliard de tonnerres.

Mais l'orgie et la camaraderie des femmes m'étaient interdites. Pas même un compagnon. Je me voyais devant une foule exaspérée, en face du peloton d'exécution, pleurant du malheur qu'ils n'aient pu comprendre, et pardonnant! — Comme Jeanne d'Arc! — “Prêtres, professeurs, maîtres, vous vous trompez en me livrant à la justice. Je n'ai jamais été de ce peuple-ci; je n'ai jamais été chrétien; je suis de la race qui chantait dans le supplice; je ne comprends pas les lois; je n'ai pas le sens moral, je suis une brute: vous vous trompez...”

Oui, j'ai les yeux fermés à votre lumière. Je suis une bête, un nègre. Mais je puis être sauvé. Vous êtes de faux nègres, vous maniaques, féroces, avaros. Marchand, tu es nègre; magistrat, tu es nègre; général, tu es nègre; empereur, vieille démanaison, tu es nègre: tu as bu d'une liqueur non taxée, de la fabrique de Satan. — Ce peuple est inspiré par la fièvre et le cancer. Infirmités et vieillards sont tellement respectables qu'ils demandent à être bouillis. — Le plus malin est de quitter ce continent, où la folie rôde pour pourvoir d'otages ces misérables. J'entre au vrai royaume des enfants de Cham.

Connais-je encore la nature? me connais-je? — *Plus de mots.* J'ensevelis les morts dans mon ventre. Cris, tambour, danse, danse, danse, danse! Je ne vois même pas l'heure où, les blancs débarquant, je tomberai au néant.

Faim, soif, cris, danse, danse, danse, danse!

suerte, gritaba yo, y veía un mar de llamas y de humo en el cielo<sup>16</sup>; y, a izquierda, a derecha, todas las riquezas, flameando como millones de truenos.

Pero la orgía y la camaradería de las mujeres me estaban prohibidas. Ni siquiera un compañero. Me veía ante una multitud exasperada, delante del pelotón de ejecución, llorando la desgracia de que no hubieran podido comprender, y perdonando<sup>17</sup>.

— ¡Igual que Juana de Arco! — “Sacerdotes, profesores, maestros, os equivocáis al entregarme a la justicia. Yo nunca formé parte de este pueblo, yo nunca fui cristiano; soy de la raza que cantaba en el suplicio; no comprendo las leyes; no tengo sentido moral, soy un bruto, os equivocáis...”

“Sí, tengo los ojos cerrados a vuestra luz. Soy una alimaña, un negro. Pero puedo salvarme. Vosotros sois falsos negros, vosotros maniáticos, feroces, avaros. Mercader, tú eres negro; general, tú eres negro; emperador, vieja comezón<sup>18</sup>, tú eres negro: has bebido un licor libre de impuestos, de la fábrica de Satán. — Este pueblo está inspirado por la fiebre y el cáncer. Los tullidos y los viejos son tan respetables, que solicitan ser hervidos. — Lo más astuto es abandonar este continente donde la locura anda al acecho, para proveer de rehenes a estos miserables. Entre en el verdadero reino de los hijos de Cam<sup>19</sup>.”

¿Sigo conociendo la naturaleza? ¿Me conozco? — *No más palabras.* Amortajo a los muertos en mi vientre<sup>20</sup>. Gritos, tambor, danza, danza, danza, ¡danza! Ni siquiera veo la hora en que, al desembarcar los blancos, caeré en la nada.

Hambre, sed, gritos, danza, danza, danza, ¡danza!

<sup>16</sup> Posible alusión al París de la Semana Sangrienta (véase el Esbozo biográfico, 1871). No consta que Rimbaud se hallase en París por aquellas fechas. Por otra parte, las imágenes que utiliza son convencionales y no transmiten la sensación de “cosa vivida”.

<sup>17</sup> Si, como dicen los comentaristas, este párrafo es una visión del fusilamiento de los comuneros, habrá que suponer que Rimbaud la toma de alguna ilustración o descripción periodística. No hay en sus palabras el más mínima aliento de experiencia propia.

<sup>18</sup> Antoine Adam localiza esta comezón en dos versos de Victor Hugo (“Eviradnus”): ¿Dónde tienes las uñas, vil rebaño para esta comezón de emperadores en tu piel? (Que podría traducirse: sois tan viles, borregos, que ni siquiera os rascáis la comezón imperial.)

<sup>19</sup> Uno de los tres hijos de Noé, origen de los pueblos de piel oscura, según la mitología hebraica.

<sup>20</sup> Rimbaud, según los comentaristas, pregona su retorno al canibalismo, al estado salvaje más primitivo.

Les blancs débarquent. Le canon! Il faut se soumettre au baptême, s'habiller, travailler.

J'ai reçu au cœur le coup de la grâce. Ah! je ne l'avais pas prévu!

Je n'ai point fait le mal. Les jours vont m'être légers, le repentir me sera épargné. Je n'aurai pas eu les tourments de l'âme presque morte au bien, où remonte la lumière sévère comme les cierges funéraires. Le sort du fils de famille, cercueil prématuré couvert de limpides larmes. Sans doute la débauche est bête, le vice est bête; il faut jeter la pourriture à l'écart. Mais l'horloge ne sera pas arrivée à ne plus sonner que l'heure de la pure douleur! Vais-je être enlevé comme un enfant, pour jouer au paradis dans l'oubli de tout le malheur!

Vite! est-il d'autres vies? — Le sommeil dans la richesse est impossible. La richesse a toujours été bien public. L'amour divin seul octroie les clefs de la science.

Je vois que la nature n'est qu'un spectacle de bonté. Adieu chimères, idéals, erreurs.

Le chant raisonnable des anges s'élève du navire sauveur: c'est l'amour divin. — Deux amours! je puis mourir de l'amour terrestre, mourir de dévouement. J'ai laissé des âmes dont la peine s'accroîtra de mon départ! Vous me choisissez parmi les naufragés, ceux qui restent sont-ils pas mes amis?

Sauvez-les!

La raison est née. Le monde est bon. Je bénirai la vie. J'aimerai mes frères. Ce ne sont plus des promesses d'enfance. Ni l'espoir d'échapper à la vieillesse et à la mort. Dieu fait ma force, et je loue Dieu.

L'ennui n'est plus mon amour. Les rages, les débauches, la folie, dont je sais tous les élans et les désastres, — tout mon fardeau est déposé. Appréciations sans vertige l'étendu de mon innocence.

Los blancos desembarcan. ¡El cañón! Hay que someterse al bautismo, vestirse, trabajar.

He recibido en el corazón el golpe de gracia. ¡Ah! ¡No lo tenía previsto!

No he hecho mal alguno. Los días van a serme leves, se me ahorrará el arrepentimiento. No habré conocido los tormentos del alma casi muerta para el bien, donde se alza la luz tan severa como los cirios funerarios. El destino del niño bien: ataúd prematuro, cubierto de límpidas lágrimas<sup>21</sup>. Sin duda que el desenfreno es tonto, que el vicio es tonto; hay que arrojar la podredumbre aparte. ¡Pero el reloj no habrá llegado a no dar ya sino la hora del puro dolor! ¿Van a secuestrarme, como a un niño, para jugar en el paraíso, olvidado de toda desgracia?

¡Rápido! ¿Hay otras vidas? — Dormir en la riqueza es imposible. La riqueza siempre ha sido bien público. Sólo el amor divino otorga las llaves de la ciencia.

Veo que la naturaleza no es sino un espectáculo de bondad<sup>22</sup>. Adiós, quimeras, ideales, errores.

El canto razonable de los ángeles se eleva del navío salvador; es al amor divino. — ¡Dos amores! Puedo morir de amor terrenal, morir de entrega. ¡He dejado almas cuyo dolor aumentará con mi partida! Me escogéis entre los naufragos; quienes se quedan, ¿no son acaso amigos míos?

¡Salvadlos!

La razón me ha nacido. El mundo es bueno. Bendeciré la vida. Amaré a mis hermanos. Ya no son promesas de niño. Ni la esperanza de eludir la vejez y la muerte. Dios es mi fuerza, y yo alabo a Dios.

El aburrimiento ya no es mi amor. Las rabias, los desenfrenos, la locura, cuyos impulsos todos, cuyos desastres conozco, — toda mi carga está depositada. Valoremos sin vértigo el alcance de mi inocencia.

<sup>21</sup> Antoine Adam: "Rimbaud no se ha convertido; pero, puesto en la necesidad de convertirse, ve las razones que hay para no dejarse asustar. Él no ha hecho nada malo, no es el hijo de papá que vuelve humildemente para someterse."

<sup>22</sup> Antoine Adam: "Para quien recibe el amor divino, hasta la naturaleza cambia de aspecto. Es un espectáculo de bondad".



Je ne serais plus capable de demander le réconfort d'une bastonnade. Je ne me crois pas embarqué pour une noce avec Jésus-Christ pour beau-père.

Je ne suis pas prisonnier de ma raison. J'ai dit: Dieu. Je veux la liberté dans le salut: comment la poursuivre? Les goûts frivoles m'ont quitté. Plus besoin de dévouement ni d'amour divin. Je ne regrette pas le siècle des cœurs sensibles. Chacun a sa raison, mépris et charité: je retiens ma place au sommet de cette angélique échelle de bon sens.

Quant au bonheur établi, domestique ou non... non, je ne peux pas. Je suis trop dissipé, trop faible. La vie fleurit par le travail, vieille vérité: moi, ma vie n'est pas assez pesante, elle s'envole et flotte loin au-dessus de l'action, ce cher point du monde.

Comme je deviens vieille fille, à manquer du courage d'aimer la mort!

Si Dieu m'accordait le calme céleste, aérien, la prière, — comme les anciens saints. — Les saints! des forts! les anachorètes, des artistes comme il n'en faut plus!

Farce continuelle! Mon innocence me ferait pleurer. La vie est la farce à mener par tous.

Assez! voici la punition. — *En marche!*

Ah! les poumons brûlent, les tempes grondent! la nuit roule dans mes yeux, par ce soleil! le cœur... les membres...

Où va-t-on? au combat? je suis faible! les autres avancent. Les outils, les armes... le temps!...

Feu! feu sur moi! Là! ou je me rends. — Lâches! — Je me tue! Je me jette aux pieds des chevaux!

Ah!...

Je m'y habituerai.

Ce serait la vie française, le sentier de l'honneur!

Ya no sería capaz de solicitar el consuelo de una paliza. No me creo embarcado hacia una boda con Jesucristo por suegro.

No soy prisionero de mi razón. He dicho: Dios. Quiero la libertad dentro de la salvación: ¿cómo perseguirla? Los gustos frívolos me han abandonado. Ya no hay necesidad de entrega ni de amor divino. No añoro el siglo de los corazones sensibles. Cada cual tiene su razón, desprecio y caridad: yo conservo mi puesto en lo alto de la angélica escala del sentido común.

En cuanto a la felicidad establecida, doméstica o no... no, no la quiero. Me disipo demasiado, soy demasiado débil. La vida florece por el trabajo, vieja verdad; pero mi vida no pesa lo suficiente, se eleva y flota muy por encima de la acción, ese querido lugar del mundo.

¡Qué solterona me estoy volviendo, por falta de valor para amar a la muerte!

Si Dios me concediera la calma celestial, aérea, la plegaria, — como a los antiguos santos. — ¡Los santos! ¡Gente fuerte! ¡Los anacoretas! ¡Unos artistas como ya no hacen falta!<sup>23</sup>

¡Farsa continua! Mi inocencia me haría llorar. La vida es la farsa a sostener entre todos.

¡Basta! Llega el castigo. — *¡Adelante!*

¡Ah! ¡Los pulmones arden, las sienas braman! ¡La noche me da vueltas en los ojos, con ese sol! El corazón... Los miembros...

¿A dónde vamos? ¿Al combate? ¡Soy débil! Los demás avanzan. Los aperos, las armas...<sup>24</sup> ¡el tiempo!...

¡Fuego! ¡Fuego contra mí! ¡Aquí! O me rindo. — ¡Cobardes! — ¡Me mato! ¡Me arrojo a los cascos de los caballos!

¡Ah!...

— Ya me acostumbraré.

¡Sería la vida francesa, el sendero del honor!

<sup>23</sup> Los anacoretas y los santos, tan artistas, de nada servían a la gente normal de los tiempos de Rimbaud. Porque son excepcionales, luego no hacen falta.

<sup>24</sup> 1871: la multitud de los comuneros avanza hacia las tropas; llevan armas, aperos de labranza... La imagen también parece tomada de alguna estampa, más que de la realidad.

## Nuit de l'enfer

J'ai avalé une fameuse gorgée de poison. — Trois fois béni soit le conseil qui m'est arrivé! — Les entrailles me brûlent. La violence du venin tord mes membres, me rend difforme, me terrasse. Je meurs de soif, j'étouffe, je ne puis crier. C'est l'enfer, l'éternelle peine! Voyez comme le feu se relève! Je brûle comme il faut. Va, démon!

J'avais entrevu la conversion au bien et au bonheur, le salut. Puis-je décrire la vision, l'air de l'enfer ne souffre pas les hymnes! C'était des millions de créatures charmantes, un suave concert spirituel, la force et la paix, les nobles ambitions, que sais-je?

Les nobles ambitions!

Et c'est encore la vie! — Si la damnation est éternelle! Un homme qui veut se mutiler est bien damné, n'est-ce-pas? Je me crois en enfer, donc j'y suis. C'est l'exécution du catéchisme. Je suis esclave de mon baptême. Parents, vous avez fait mon malheur et vous avez fait le vôtre. Pauvre innocent! l'enfer ne peut attaquer les païens. — C'est la vie encore! Plus tard, les délices de la damnation seront plus profondes. Un crime, vite, que je tombe au néant, de par la loi humaine.

Tais-toi, mais tais-toi!... C'est la honte, le reproche, ici: Satan qui dit que le feu est innoble, que ma colère est affreusement sotté. — Assez!... Des erreurs qu'on me souffle, magies, parfums faux, musiques puériles. — Et dire que je tiens la vérité, que je vois la justice: j'ai un jugement sain et arrêté, je suis prêt pour la perfection... Orgueil. — La peau de ma tête se dessèche. Pitié! Seigneur, j'ai peur. J'ai soif, si soif!

Noche del Infierno<sup>1</sup>

Me ha tragado una buena buchada de veneno.<sup>2</sup> — ¡Bendito sea tres veces el consejo que me llegó! — Las entrañas me arden. La violencia del veneno me retuerce los nervios, me hace deformar, me arroja al suelo. Me muero de sed, me ahogo, no puedo gritar. ¡Es el infierno, la pena eterna! ¡Ved cómo se reavivan las llamas! ¡Ardo como es debido! ¡Venga, demonio!

Había entrevisto la conversión al bien y a la felicidad, la salvación. Podía describir la visión, ¡pero el aire del infierno no soporta los himnos! Eran millones de criaturas encantadoras, un suave concierto espiritual, la fuerza y la paz, las nobles acciones, ¿qué sé yo?

¡Las nobles ambiciones!

¡Y sigue siendo vida! — ¡Si la condenación es eterna! Todo hombre que desee mutilarse está ya condenado, ¿verdad? Me creo en el infierno, luego estoy en el infierno. Es el cumplimiento del catecismo. Soy esclavo de mi bautizo. Padres, habéis hecho mi desgracia y la vuestra. ¡Pobre inocente! — El infierno no puede atacar a los paganos. — ¡Sigue siendo vida! Más tarde, las delicias de la condenación serán más profundas. Un crimen, de prisa, para caer en la nada, por la ley de los hombres.

¡Calla, calla de una vez!... Éste es lugar de vergüenza, de reproche: Satán diciendo que el fuego es innoble, que mi cólera es espantosamente tonta<sup>3</sup>.

— ¡Basta!... Errores que alguien me sopla, magia, perfumes falsos, músicas pueriles. — Y decir que poseo la verdad, que veo la justicia: tengo un discernimiento sano y firme, estoy listo para la perfección... Orgullo.

— Se me reseca la piel de la cabeza. ¡Piedad!

<sup>1</sup> Este poema, por su tono confesional, ha suscitado verdaderos nubarrones exegéticos. Puede estar escrito en torno al incidente de Bruselas, a la pelea de enamorados que tuvo por testigo a la madre de Verlaine. Pueden considerarse claras las alusiones a la influencia poética de Paul Verlaine. Hay también una serie de tentaciones religiosas que, como señala Antoine Adam, quizá tengan origen en la primera conversión de Verlaine.

<sup>2</sup> Los comentaristas han tratado de averiguar a qué veneno se refiere Rimbaud. Queda por descubrir la fórmula exacta.

<sup>3</sup> Antoine Adam: "Satán no es Verlaine. Es, dentro del alma de Rimbaud, la luz que le dice que su cólera es tonta, que el fuego, nacido de los remordimientos que siente, es innoble."

Señor, tengo miedo. Tengo sed, ¡tanta sed!

Ah! l'enfance, l'herbe, la pluie, le lac sur les pierres, *le clair de lune quand le clocher sonnait douce...* le diable est au clocher, à cette heure. Marie! Sainte-Vierge!... — Horreur de ma bêtise.

Là-bas, ne sont-ce pas des âmes honnêtes, qui me veulent du bien... Venez... J'ai un oreiller sur la bouche, elles ne m'entendent pas, ce sont des fantômes. Puis, jamais personne ne pense à autrui. Qu'on n'approche pas. Je sens le roussi, c'est certain.

Les hallucinations sont innombrables. C'est bien ce que j'ai toujours eu: plus de foi en l'histoire, l'oubli des principes. Je m'en tairai: poètes et visionnaires seraient jaloux. Je suis mille fois le plus riche, soyons avare comme la mer.

Ah çà! l'horloge de la vie s'est arrêtée tout à l'heure. Je ne suis plus au monde. — La théologie est sérieuse, l'enfer est certainement *en bas* — et le ciel en haut. — Extase, cauchemar, sommeil dans un nid de flammes.

Que de malices, dans l'attention dans la campagne... Satan, Ferdinand, court avec les graines sauvages... Jésus marche sur les ronces purpurines, sans les courber... Jésus marchait sur les eaux irritées. La lanterne nous le montra debout, blanc et des tresses brunes, au flanc d'une vague d'émeraude...

Je vais dévoiler tous les mystères: mystères religieux ou naturels, mort, naissance, avenir, passé, cosmogonie, néant. Je suis maître en fantasmagories.

Ecoutez!...

J'ai tous les talents! — Il n'y a personne ici et il y a quelqu'un: je ne voudrais pas répandre mon trésor. — Veut-on des chants nègres, des danses de houri? Veut-on que je disparaisse, que je plonge à la recherche de l'*anneau*? Veut-on? Je

¡Ah! La niñez, la hierba, la lluvia, el lago sobre las piedras, el claro de luna cuando el campanario daba las doce...<sup>4</sup> El diablo está en el campanario, a tal hora. ¡María! ¡Virgen Santa!... — Horror de mi estupidez.

¿No son aquellas almas buenas que me desean el bien?... Venid. Tengo una almohada tapándome la boca, no me oyen, son fantasmas. Por otra parte, nadie piensa nunca en los demás. Que nadie se acerque. Huelo a chamusquina, eso es seguro.

Las alucinaciones son innumerables. Es eso lo que siempre he tenido: no ya fe en la historia, el olvido de los principios. Me lo callaré: poetas y visionarios se pondrían celosos. Soy mil veces el más rico, seamos avaros como el mar.

¡Qué cosas! El reloj de la vida se acaba de parar. Ya no estoy en el mundo. — La tecnología es seria, el infierno está ciertamente abajo — y el cielo arriba. — Éxtasis, pesadilla, dormir en un nido de llamas.

Cuánta maldad de observación hay en el campo... Satán, Ferdinando<sup>5</sup>, corre con las semillas silvestres... Jesús anda sobre las zarzas de purpurina, sin inclinarlas... Jesús andaba sobre las aguas. La linterna nos los mostró de pie, blanco y con trenzas oscuras, flanqueado por una ola esmeralda...<sup>6</sup>

Voy a desvelar todos los misterios: misterios religiosos o naturales, muerte, nacimiento, porvenir, pasado, cosmogonía, nada. Soy maestro en fantasmagorías.

¡Escuchad!...

¡Tengo todos los talentos! — No hay nadie aquí, y hay alguien: no querría divulgar mi tesoro. ¿Alguien desea cánticos negros, danzas de huríes? ¿Alguien desea que desaparezca, que me zambulla en busca del anillo?

<sup>4</sup> Es un verso del poema "Lunes" ("Lunas"), incluido por Paul Verlaine en su libro *Parallèlement*. Rimbaud tuvo que conocerlo cuando todavía estaba inédito, porque la obra de Verlaine se publicó más tarde que *Une saison en enfer*. Pero nadie conoce la razón de que el diablo estuviera en aquel campanario.

<sup>5</sup> Así llaman al diablo los campesinos de Vouziers (Ardenas). No traduzco "Pedro Botero" ni "Pateta", ni nada español o hispano, por no atribuir a Rimbaud un casticismo en lengua ajena.

<sup>6</sup> Rimbaud está hablando de una linterna mágica, naturalmente.

ferai de l'or, des remèdes.

Fiez-vous donc à moi, la foi soulage, guide, guérit. Tous, venez, — même les petits enfants, — que je vous console, qu'on répande pour vous son cœur, — le cœur merveilleux! — Pauvres hommes, travailleurs! Je ne demande pas de prières; avec votre confiance seulement, je serai heureux.

— Et pensons à moi. Ceci me fait un peu regretter le monde. J'ai de la chance de ne pas souffrir plus. Ma vie ne fut que folies douces, c'est regrettable.

Bah! faisons toutes les grimaces imaginables.

Décidément, nous sommes hors du monde. Plus aucun son. Mon tact a disparu. Ah! mon château, ma Saxe, mon bois de saules. Les soirs, les matins, les nuits, les jours... Suis-je las!

Je devrais avoir mon enfer pour la colère, mon enfer pour l'orgueil, — et l'enfer de la caresse; un concert d'enfers.

Je meurs de lassitude. C'est le tombeau, je m'en vais aux vers, horreur de l'horreur! Satan, farceur, tu veux me dissoudre, avec tes charmes. Je réclame. Je réclame! un coup de fourche, une goutte de feu.

Ah! remonter à la vie! Jeter les yeux sur nos difformités. Et ce poison, ce baiser mille fois maudit! Ma faiblesse, la cruauté du monde! Mon Dieu, pitié, cachez-moi, je me tiens trop mal! — Je suis caché et je ne le suis pas.

C'est le feu qui se relève avec son damné.

¿Alguien lo desea? Haré, con el oro, remedios<sup>7</sup>.

Confíad, pues, en mí: la fe conforta, guía, cura. Venid todos, —hasta los niños, —que yo os consuele, que os divulguemos su corazón, — ¡el corazón maravilloso! ¡Pobres hombres, trabajadores! No pido oraciones; con vuestra confianza solamente me contentaré.

— Y pensemos en mí. Todo esto me hace añorar poco el mundo. Tengo la suerte de no sufrir más. Mi vida no fue más que locuras suaves, qué lamentable.

Bah! Hagamos todas las muecas concebibles.

¡Decididamente, estamos fuera del mundo. Ningún sonido ya. Me ha desaparecido el tacto. ¡Ah! Mi castillo, mi Sajonia, mi bosque de sauces. Las tardes, las mañanas, las noches, los días... ¡Qué cansado estoy!

Debería tener mi infierno por la cólera, mi infierno por el orgullo, — y el infierno de la caricia; un concierto de infiernos.

Me muero de cansancio. Es la tumba, voy hacia los gusanos, ¡horror de los horrores! Satán, farsante, quieres disolverme en tus encantos. ¡Exijo! ¡Exijo un golpe con la horquilla, una gota de fuego!

¡Ah! ¡Ascender de nuevo a la vida! Poner los ojos en nuestras deformidades. Y este veneno, ¡este beso mil veces maldito! ¡Mi debilidad, lo cruel de este mundo! ¡Dios mío, piedad, escondedme, me comporto demasiado mal! — Estoy escondido y no lo estoy.

Es el fuego quien se reanima con su condenado.

---

<sup>7</sup> Con el oro del anillo hará medicinas, según normas de la ciencia alquímica.

**DÉLIRES****I****Vierge folle****L'Époux infernal**

Écoutons, la confession d'un compagnon d'enfer:

“Ô divin Époux, mon Seigneur, ne refusez pas la confession de la plus triste de vos servantes. Je suis perdue. Je suis soûle. Je suis impure. Quelle vie!

“Pardon, divin Seigneur, pardon! Ah! pardon! Que de larmes! Et que de larmes encor plus tard, j'espère!

“Plus tard, je connaîtrai le divin Époux! Je suis née soumise à Lui. — L'autre peut me battre maintenant!

“À présent, je suis au fond du monde! Ô mes amies!... non, pas mes amies... Jamais délires ni tortures semblables... Est-ce bête!

“Ah! je souffre, je crie. Je souffre vraiment. Tout pourtant m'est permis, chargée du mépris des plus méprisables cœurs.

“Enfin, faisons cette confidence, quitte à la répéter vingt autres fois, — aussi morne, aussi insignifiante!

“Je suis esclave de l'Époux infernal, celui qui a perdu les vierges folles. C'est bien ce démon-là. Ce n'est pas un spectre, ce n'est pas un fantôme. Mais moi qui ai perdu la sagesse, qui suis damnée et morte au monde, — on ne me tuera pas! — Comment vous le décrire! Je ne sais même plus parler. Je suis en deuil, je pleure, j'ai peur. Un peu de fraîcheur, Seigneur, si vous voulez, si vous voulez bien!

“Je suis veuve... — J'étais veuve... — mais oui, j'ai été bien sérieuse jadis, et je ne suis pas

**DELIRIOS****I****VIRGEN NECIA<sup>1</sup>****El Esposo Infernal**

Oigamos la confesión de un compañero de infierno.

“Oh divino Esposo, Dueño mío, no rechaces la confesión de la más triste de tus siervas. Estoy perdida. Estoy borracha. Estoy impura. ¡Qué vida!

“Perdón, divino Señor, ¡perdón! ¡Ah! ¡Perdón! ¡Qué de lágrimas! ¡Y qué de lágrimas aún, más adelante, espero!

“Más adelante ¡conoceré al divino Esposo! Nací sometida a Él. — ¡Ya puede pegarme el otro ahora!

¡Oh amigas mías!... no, no amigas mías... Nunca delirios ni torturas semejantes... ¡Qué tontería!

“¡Ah! ¡Estoy sufriendo, grito! Estoy sufriendo de verdad. Todo, no obstante, me está permitido, cargada con el desprecio de los más despreciables corazones.

“En fin, hagamos esta confianza, aun a riesgo de tener que repetirla otras veinte veces, — ¡igual de tétrica, igual de insignificante!

“Soy esclava del Esposo infernal, del que perdió a las vírgenes necias. Es ése, y no otro demonio. No es ningún espectro, no es ningún fantasma. Pero a mí, que he perdido la prudencia, que estoy condenada y muerta para el mundo — ¡nadie me matará! — ¿Cómo describíroslo? Ya ni siquiera sé hablar. Estoy de luto, lloro, tengo miedo. Un poco de frescor, señor, si no te importa, ¡si te parece bien!

“Soy viuda... — Era viuda... — Sí, sí, antes era muy seria, ¡y no nací para acabar en

<sup>1</sup> Este poema parte de la parábola evangélica de las diez vírgenes. Rimbaud no utiliza dicho texto más que para caracterizar por referencia el personaje central, la virgen necia. A partir del cuarto párrafo desaparece toda relación con el discurso evangélico. Los comentaristas tienden a atribuir el papel de virgen necia a Verlaine y el de esposo infernal a Rimbaud. Pero también podría tratarse del enfrentamiento entre dos personalidades que Rimbaud identifica en sí mismo. No se sabe si el texto es anterior o posterior a la crisis de Bruselas. (Para brújula de los aficionados a las comparaciones, señalo que todos los traductores de Rimbaud al español, haciendo caso omiso del evangelio, traducen “La virgen loca”.

née pour devenir squelette!... — Lui était presque un enfant... Ses délicatesses mystérieuses m'avaient séduite. J'ai oublié tout mon devoir humain pour le suivre. Quelle vie! La vraie vie est absente. Nous ne sommes pas au monde. Je vais où il va, il le faut. Et souvent il s'empare contre moi, *moi, la pauvre âme*. Le Démon! — C'est un Démon, vous savez, *ce n'est pas un homme*.

“Il dit: “Je n'aime pas les femmes. L'amour est à réinventer, on le sait. Elles ne peuvent plus que vouloir un position assurée. La position gagnée, cœur et beauté sont mis de côté: il ne reste que froid dédain, l'aliment du mariage, aujourd'hui. Ou bien je vois des femmes, avec les signes du bonheur, dont, moi, j'aurais pu faire de bonnes camarades, dévorées tout d'abord par des brutes sensibles comme des bûchers...”

“Je l'écoute faisant de l'infamie une gloire, de la cruauté un charme: “Je suis de race lointaine: mes pères étaient Scandinaves: ils se perçaient les côtes, buvaient leur sang. — Je me ferai des entailles par tout le corps, je me tatouerai, je veux devenir hideux comme un Mongol: tu verras, je hurlerai dans les rues. Je veux devenir bien fou de rage. Ne me montre jamais de bijoux, je ramperais et me tordrais sur le tapis. Ma richesse, je la voudrais tachée de sang partout. Jamais je ne travaillerai...” Plusieurs nuits, son démon me saisissant, nous roulions, je luttais avec lui! — Les nuits, souvent, ivre, il se poste dans des rues ou dans des maisons, pour m'épouvanter mortellement. — “On me coupera vraiment le cou; ce sera dégoûtant. “Oh! ces jours où il veut marcher avec l'air du crime!

“Parfois il parle, en une façon de patois attendri, de la mort qui fait repentir, des malheureux qui existent certainement, des travaux pénibles, des départs qui déchirent les cœurs. Dans les bouges où nous enivrons, il pleurait en considérant ceux qui nous entouraient, bétail de la misère. Il relevait les ivrognes dans les rues noires. Il avait la pitié d'une mère méchante pour les petits enfants. — Il s'en allait avec des gentilleses de petite fille

esqueleto!... — Él era casi un niño... Me habían seducido sus misteriosas delicadezas. Olvidé todas mis obligaciones humanas para seguirlo. ¡Qué vida! La auténtica vida está ausente. No estamos en el mundo. Voy adonde él va, así ha de ser. Y a menudo se enfada conmigo, *conmigo, pobre alma*. ¡El demonio! — Es un demonio, sabéis, *no es un hombre*.

“Dice: “No me gustan las mujeres. Hay que volver a inventar el amor, ya se sabe. Las mujeres ya no alcanzan a desear más que una situación asegurada. Una vez ganada esta situación, el corazón y la belleza se dejan de lado; no queda sino frío desdén, alimento del matrimonio, hoy en día. O bien veo mujeres con las señales de la dicha; de ellas habría podido hacer buenas amigas, si no las hubiera devorado antes algún bruto con sensibilidad de hoguera...”

“Y yo lo oigo cómo hace de la infamia gloria, de la crueldad encanto. “Soy de raza lejana: mis antepasados eran escandinavos: se perforaban las costillas, se bebían su propia sangre.

— Yo me haré cortaduras por todo el cuerpo, me tatuaré, quedaré más repugnante que un mongol; ya verás, aullaré por las calles. Quiero enloquecer de rabia, por completo. Nunca me enseñes joyas, o me arrastraré y me revolcaré por las alfombras. Mi riqueza la quiero manchada de sangre, por todas partes. Jamás trabajaré...” Muchas noches, habiéndome poseído su demonio, ambos rodábamos por el suelo, ¡yo luchaba con él! — Por las noches suele apostarse, borracho, en las calles o en las casas, para asustarme mortalmente. — “Me cortarán de veras el cuello; será asqueroso.” ¡Oh! ¡Esos días en que gusta de andar con un aire de crimen!

“A veces habla, en una especie de jerga enternecida, de la muerte que obliga a arrepentirse, de los desdichados que ciertamente hay, de los trabajos fatigosos, de las separaciones que desgarran el corazón. En los tugurios donde nos emborrachábamos, lloraba al considerar a quienes nos rodeaban, rebaño de la miseria. Levantaba del suelo a los borrachos, en las calles negras. Sentía por los niños la compasión de una mala madre.

au catéchisme. — Il feignait d'être éclairé sur tout, commerce, art, médecine. — Je le suivais, il le faut!

“Je voyais tout le décor dont, en esprit, il s'entourait; vêtements, draps, meubles: je lui prêtai des armes, une autre figure. Je voyais tout ce qui le touchait, comme il aurait voulu le créer pour lui. Quand il me semblait avoir l'esprit inerte, je le suivais, moi, dans des actions étranges et compliquées, loin, bonnes ou mauvaises: j'étais sûre de ne jamais entrer dans son monde. A côté de son cher corps endormi, que d'heures des nuits j'ai veillé, cherchant pourquoi il voulait tant s'évader de la réalité. Jamais l'homme n'eut pareil vœu. Je reconnaissais, — sans craindre pour lui, — qu'il pouvait être un sérieux danger dans la société. — Il a peut-être des secrets pour *changer la vie*? Non, il ne fait qu'en chercher, me répliquais-je. Enfin sa charité est ensorcelée, et j'en suis la prisonnière. Aucune autre âme n'aurait assez de force, — force de désespoir! — pour la supporter, — pour être protégée et aimée par lui. D'ailleurs, je ne me le figurais pas avec une autre âme: on voit son Ange, jamais l'Ange d'un autre, — je crois. J'étais dans son âme comme dans un palais qu'on a vidé pour ne pas voir une personne si peu noble que vous: voilà tout. Hélas! je dépendais bien de lui. Mais que voulait-il avec mon existence terne et lâche? Il ne me rendait pas meilleure, s'il ne me faisait pas mourir! Tristement dépitée, je lui dis quelquefois: “Je te comprends.” Il haussait les épaules.

“Ainsi, mon chagrin se renouvelait sans cesse, et me trouvant plus égarée à mes yeux, — comme à tous les yeux qui auraient voulu me fixer, si je n'eusse été condamnée pour jamais à l'oubli de tous! — j'avais de plus en plus faim de sa bonté. Avec ses baisers et ses étreintes amies, c'était bien un ciel, un sombre ciel, où j'entrerais, et où j'aurais voulu être laissée, pauvre, sourde, muette, aveugle. Déjà j'en prenais l'habitude. Je nous voyais comme deux bons enfants, libres de se promener dans le Paradis de tristesse. Nous nous accordions. Bien émus, nous travaillions ensemble. Mais, après une pénétrante caresse, il disait: “Comme ça te paraîtra drôle, quand je n'y serai plus, ce par quoi tu as passé. Quand tu n'auras plus mes

— Se marchaba con ternuras de niña de catequesis. — Fingía estar al corriente de todo: comercio, arte, medicina. — Yo lo seguía, ¡así ha de ser!

“Veía todo el decorado de que, en espíritu, se rodeaba: vestiduras, paños, muebles; yo le prestaba armas, otro rostro. Veía todo aquello que lo emocionaba, tal como él habría querido crearlo para sí. Cuando me parecía tener el espíritu inerte, lo seguía, yo, en actos extraños y complicados, lejos, buenos o malos; estaba segura de que jamás penetraría en su mundo. Junto a su amado cuerpo dormido, cuántas horas nocturnas he velado, preguntándome por qué desearía tanto evadirse de la realidad. Nunca hombre alguno formuló un voto semejante. Yo admitía, —sin temer por él, — que podía suponer un serio peligro dentro de la sociedad. — ¿Tiene tal vez secretos para *cambiar la vida*? No, tan sólo está buscándolos, me replicaba yo. Por último, su caridad está embrujada, y yo soy su prisionera. Ninguna otra alma tendrá fuerza bastante — ¡fuerza de la desesperación! — para soportarla — para ser protegida y amada por él. Por otra parte, no me lo figuraba con otra alma: se ve el Ángel propio, nunca el Ángel ajeno, — me parece. Estaba yo en su alma como en un palacio que han vaciado para no ver a alguien tan poco noble como tú: eso es todo. ¡Ay! Dependía en mucho de él. Pero ¿qué quería de mi existencia apagada y cobarde? ¡No me hacía mejor, no haciéndome morir! Tristemente desechada, le dije a veces: “Te comprendo”. Y él se encogía de hombros.

“Así, renovándose sin cesar mi sufrimiento, y hallándome más perdida a mis ojos, — como a todos los ojos que habrían querido mirarme, si no hubiese estado condenada para siempre al olvido de todos, — tenía cada vez más hambre de su bondad. Con sus besos y sus abrazos amigos, era en verdad el cielo, un cielo lóbrego, en el que entraba, en el que me habría gustado que me abandonase, pobre, sorda, muda, ciega. Me iba ya acostumbrando. Veía en nosotros dos niños buenos, con permiso para pasearse por el Paraíso de la tristeza. Nos concertábamos. Muy conmovidos, trabajábamos juntos. Pero, tras una penetrante caricia, él decía: “¿Qué divertido te parecerá, cuando yo ya no esté, esto por lo que has

bras sous ton cou, ni mon cœur pour t'y reposer, ni cette bouche sur tes yeux. Parce qu'il faudra que je m'en aille, très loin, un jour. Puis il faut que j'en aide d'autres: c'est mon devoir. Quoique ce ne soit guère ragoûtant..., chère âme..." Tout de suite je me pressentais, lui parti, en proie au vertige, précipitée dans l'ombre la plus affreuse: la mort. Je lui faisais promettre qu'il ne me lâcherait pas. Il l'a faite vingt fois, cette promesse d'amant. C'était aussi frivole que moi lui disant: "Je te comprends."

"Ah! je n'ai jamais été jalouse de lui. Il ne me quittera pas, je crois. Que devenir? Il n'a pas une connaissance; il ne travaillera jamais. Il veut vivre somnambule. Seules, sa bonté et sa charité lui donneraient-elles droit dans le monde réel? Par instants, j'oublie la pitié où je suis tombée: lui me rendra forte, nous voyagerons, nous chasserons dans les déserts, nous dormirons sur les pavés des villes inconnues, sans soins, sans peines. Ou je me réveillerais, et les lois et les mœurs auront changé, — grâce à son pouvoir magique, — le monde, en restant le même, me laissera à mes désirs, joies, nonchances. Oh! la vie d'aventures qui existe dans les livres des enfants, pour me récompenser, j'ai tant souffert, me la donneras-tu? Il ne peut pas. J'ignore son idéal. Il m'a dit avoir des regrets, des espoirs: cela ne doit pas me regarder. Parle-t-il à Dieu? Peut-être devrais-je m'adresser à Dieu. Je suis au plus profond de l'abîme, et je ne sais plus prior.

"S'il m'expliquait ses tristesses, les comprendrais-je plus que ses railleries? Il m'attaque, il passe des heures à me faire honte de tout ce qui m'a pu toucher au monde, et s'indigne si je pleure.

"— Tu vois cet élégant jeune homme, entrant dans la belle et calme maison: il s'appelle Duval, Dufour, Armand, Maurice, que sais-je? Une femme s'est dévouée à aimer ce méchant idiot: elle est morte, c'est certes une sainte au ciel, à présent. Tu me feras mourir comme il a fait mourir cette femme. C'est notre sort, à nous, cœurs charitables..." Hélas! il avait des jours où tous les hommes agissant lui paraissaient les jouets de délires grotesques: il

pasado! Cuando no tengas ya mis brazos bajo el cuello, ni mi corazón para en él descansar, ni esta boca en tus ojos. Pues habré de marcharme, muy lejos, un día. Además, he de ayudar a otros, es mi deber. Aunque no resulte muy deleitable..., alma querida..." De inmediato me representaba a mí misma, habiéndose marchado él, presa del vértigo, precipitada en la más espantable de las sombras: en la muerte. Le hacía prometer que no me abandonaría. Veinte veces la hizo, tal promesa de amante. Era tan frívolo como yo al decirle: "Te comprendo."

"¡Ah! Nunca he sentido celos por su causa. No va a abandonarme, me parece. ¿Qué sería de él? No tiene conocimiento alguno, nunca trabajará. Quiere vivir sonámbulo. Su bondad y su caridad, por sí solas, ¿le darán derechos en el mundo real? A ratos, olvido la piedad en que he caído: él me hará fuerte, viajaremos, cazaremos en los desiertos, dormiremos en las calles empedradas de ciudades desconocidas, sin cuidados, sin sufrimientos. O me despertaré, y las leyes y las costumbres habrán cambiado —gracias a su poder mágico, —el mundo, siendo el mismo, me dejará con mis deseos, mis alegrías, mis despreocupaciones. ¡Oh! La vida aventurera existente en los libros infantiles, en recompensa, porque he sufrido tanto, ¿me la regalarás tú? No puede. Ignoro su ideal. Me ha dicho que tiene pesares, esperanzas: cosas que al parecer no me conciernen. ¿Es a Dios a quien habla? Tal vez debería yo dirigirme a Dios. Estoy en lo más profundo del abismo, y ya no sé rezar.

Si él me explicara sus tristezas, ¿las comprendería yo mejor que sus burlas? Me ataca, pasa horas avergonzándose con todo lo que ha podido conmovirme en el mundo; y se indigna si lloro.

"— ¿Ves a ese joven elegante que entra en la mansión bella y tranquila? Se llama Duval, Dufour, Armand, Maurice, qué sé yo. Una mujer se ofreció a la tarea de amar a ese perverso idiota: está muerta, es sin duda una santa del cielo, ahora. Tú me harás morir como él hizo morir a esa mujer. Tal es nuestro destino, el de nosotros, los corazones caritativos..." ¡Ay! Había días en que todos los hombres, al actuar, le parecían juguete de



riait affreusement, longtemps. — Puis, il reprenait ses manières de jeune mère, de sœur aimée. S'il était moins sauvage, nous serions sauvés! Mais sa douceur aussi est mortelle. Je lui suis soumise. — Ah! je suis folle!

“Un jour peut-être il disparaîtra merveilleusement; mais il faut que je sache, s'il doit remonter à un ciel, que je voie un peu l'assomption de mon petit ami!”

Drôle de ménage!

delirios grotescos: reía espantosamente, largo rato. —

Luego volvía a sus maneras de madre joven, de hermana amada. Si fuera menos salvaje, ¡estaríamos salvados! Mas también su dulzura es mortal. Le estoy sometida. — ¡Ah! ¡Soy necia!

Un día tal vez desaparezca maravillosamente; pero tengo que saberlo, si ha de subir a un cielo, ¡quiero ver con mis ojos la ascensión de mi amiguito!”

¡Qué pareja!

---

## DÉLIRES

## II

## Alchimie du verbe

À moi. L'histoire d'une de mes folies.

Depuis longtemps je me vantaïs de posséder tous les paysages possibles, et trouvais dérisoire les célébrités de la peinture et de la poésie moderne.

J'aimais les peintures idiotes, dessus de portes, décors, toiles de saltimbanques, enseignes, enluminures populaires; la littérature démodée, latin d'église, livres érotiques sans orthographe, romans de nos aïeules, contes de fées, petits livres de l'enfance, opéras vieux, refrains niais, rythmes naïfs.

Je rêvais croisades, voyages de découvertes dont on n'a pas de relations, républiques sans histoires, guerres de religion étouffées, révolutions de mœurs, déplacements de races et de continents: je croyais à tous les enchantements.

J'inventai la couleur des voyelles! — A noir, E blanc, I rouge, O bleu, U vert. — Je réglai la forme et le mouvement de chaque consonne, et, avec des rythmes instinctifs, je me flattai d'inventer un verbe poétique accessible, un jour

## DELIRIOS

## II

Alquimia del verbo<sup>1</sup>

A mí. La historia de una de mis locuras.

Llevaba largo tiempo alardeando de poseer todos los paisajes posibles y encontrando irrisorias todas las celebridades de la pintura y de la poesía moderna.

Me gustaban las pinturas idiotas, dinteles, decorados, telones de saltimbancos, emblemas, estampas populares; la literatura pasada de moda, latin de iglesia, libros eróticos sin ortografía, novelas de nuestras abuelas, cuentos de hadas, libritos infantiles, óperas viejas, estribillos bobos, ritmos ingeniosos.

Soñaba cruzadas, viajes de exploración cuyo relato no tenemos, repúblicas sin historia, guerras de religión sofocadas, revoluciones de costumbres, desplazamientos de razas y continentes: creía en todos los encantamientos.

¡Inventé el color de las vocales!<sup>2</sup> — A, negra; E, blanca; I, roja; O, azul; U, verde. — Ajusté la forma y el movimiento de cada consonante y, con ritmos intuitivos, me precié de inventar un verbo poético accesible, algún día, a todos los

<sup>1</sup> En este poema se contiene la trayectoria poética de Rimbaud en el periodo que va desde otoño de 1870 (cuando rompe con toda la poesía anterior, propia y ajena) hasta la redacción de *Une saison en enfer*. El soneto LXXXI de *Les Fleurs du mal* de Baudelaire, "Alquimia del dolor", puede haber sugerido su título a Rimbaud. Señalemos, por otra parte, que en Alquimia del verbo Arthur parece estar citando de memoria sus propios versos anteriores, cometiendo diversos fallos que en cada ocasión anotaremos.

<sup>2</sup> Se refiere al soneto "Vocales", que no se publicaría hasta mucho después (véase Esbozo biográfico): A negra, E blanca, I roja, U verde, O azul: vocales, diré algún día vuestros nacimientos latentes; A, negro chaleco velludo de moscones resplandecientes: que zumbaban en torno a pestazos crueles, golfos de sombra; E, candor de vapores y de tiendas, lanzas de glaciares altivos, reyes blancos, calofrios de umbelas; I, púrpuras, sangre escupida, risa de labios bellos en la cólera o las embriagueces penitentes; U, ciclos, vibramientos divinos de los mares víridos, paz de las dehesas sembradas de animales, paz de las arrugas que la alquimia imprime en las anchas frentes estudiosas; O, supremo clarín lleno de estridencias extrañas, silencios atravesados de Mundos y de Ángeles: —O, la Omega, rayo violeta de Sus Ojos.

No puedo entrar aquí en las diversas interpretaciones de que ha sido objeto este infrecuente poema. Escojo una, basada en la forma de las letras:

Algún licor de oro, soso y sudorífico. Así, mal letrado de albergue habría sido.

Después, la tempestad cambió el cielo, hasta la noche.

Fueron países negros, lagos, pértigas, columnatas bajo la noche azul, estaciones. El agua de los bosques se perdía en las arenas vírgenes. El viento, desde el cielo, arrojaba carámbanos en las charcas... ¡Y, como un pescador de oro o de conchas, decir que no me preocupé de beber!

ou l'autre, à tous les sens. Je réservais la traduction.      sentidos. Me reservaba la traducción.

Ce fut d'abord une étude. J'écrivais des silences, des nuits, je notais l'inexprimable. Je fixais des vertiges.      Fue al principio un estudio. Escribía silencios, noches, acotaba lo inexpresable. Fijaba vértigos.

Loin des oiseaux, des troupeaux, des villageoises,  
Que buvais-je, à genoux dans cette bruyère  
Entourée de tendres bois de noisetiers,  
Dans un brouillard d'après-midi tiède et vert?      Lejos de los pájaros, de los rebaños, de las aldeanas,  
¿qué bebía yo, de rodillas en el brezal  
rodeado de tiernos bosques de avellanos,  
en una neblina de tarde fría y verde?

Que pouvais-je boire dans cette jeune Oise,  
— Ormeaux sans voix, gazon sans fleurs, ciel couvert! —  
Boire à ces gourdes jaunes, loin de ma case  
Chérie? Quelque liqueur d'or qui fait suer.      ¿Qué podía beber, en este joven Oise,  
— ¡olmos sin voz, césped sin flores, cielo cubierto!  
—beber de los odres amarillos, lejos de mi choza querida!  
Algún licor sudorífico.

Je faisais une louche enseigne d'auberge.  
— Un orage vint chasser le ciel. Au soir  
L'eau des bois se perdait sur les sables vierges,  
Le vent de Dieu jetait des glaçons aux mares;      Yo era un equívoco letrero de albergue.  
— Una tempestad vino a ahuyentar el cielo. Al atardecer  
el agua de los bosques se perdía en las arenas vírgenes,  
el viento de Dios arrojaba carámbanos en las charcas;

Pleurant, je voyais de l'or — et ne pus boire. —      llorando, veía oro — y no pude beber.—

À quatre heures du matin, l'été,  
Le sommeil d'amour dure encore.  
Sous les bocages s'évapore  
L'odeur du soir fêté.      A las cuatro de la mañana, en verano,<sup>3</sup>  
el dormir del amor dura aún.  
Bajo los sotos se evapora  
el olor de la noche festejada.

Là-bas, dans leur vaste chantier  
Au soleil des Hespérides,      Allá, en su vasto taller,  
al sol de las Hespérides,

<sup>3</sup> Según Antoine Adam, el original es de mayo de 1872, aunque se discute la fecha. No hay variantes significativas. En el último verso hay un juego de palabras intraducible: "En attendant le bain dans la mer à midi" podría entenderse - al oído- "en attendant le bain dans l'amer à midi". O sea: tanto significa "esperando el baño de mediodía en el mar" como "esperando el baño de mediodía en curaçao".

Déjà s'agitent — en bras de chemise —

Les Charpentiers.

Dans leurs Déserts de mousse, tranquilles,

Ils préparent les lambris précieux

Où la ville

Peindra de faux cieux.

Ô, pour ces Ouvriers charmants

Sujets d'un roi de Babylone,

Vénus! quitte un instant les Amants

Dont l'âme est en couronne.

Ô Reine des Bergers,

Porte aux travailleurs l'eau-de-vie,

Que leurs forces soient en paix

En attendant le bain dans la mer à midi.

ya se agitan — en mangas de camisa —

los Carpinteros.

En sus Desiertos de musgo, tranquilos,

preparan los artesonados preciosos

donde la ciudad

pintará falsos cielos.

Para los obreros encantadores

vasallos de un rey de Babilonia,

¡Venus, deja un momento a los Amantes

con el alma en corona!

¡Oh Reina de los Pastores!

Lleva a los trabajadores el aguardiente,

que sus fuerzas estén en paz

en espera del baño de mar de las doce.

La vieillerie poétique avait une bonne part  
dans mon alchimie du verbe.

Je m'habituai à l'hallucination simple: je voyais très franchement une mosquée à la place d'une usine, une école de tambours faite par des anges, des calèches sur les routes du ciel, un salon au fond d'un lac; les monstres, les mystères; un titre de vaudeville dressait des épouvantes devant moi.

Puis j'expliquai mes sophismes magiques avec l'hallucination des mots!

Je finis par trouver sacré le désordre de mon esprit. J'étais oisif, en proie à une lourde fièvre: j'enviais la félicité des bêtes, — les chenilles, qui représentent l'innocence des limbes, les taupes, le sommeil de la virginité!

Mon caractère s'aigrissait. Je disais adieu au monde dans d'espèces de romances:

La antigualla poética tenía gran importancia en mi alquimia del verbo.

Me acostumbré a la alucinación sencilla: veía muy abiertamente una mezquita en lugar de una fábrica, una escolanía de tambores integrada por ángeles, calesas en los caminos del cielo, un salón en el fondo de un lago; los monstruos, los misterios; un título de vaudeville hacía que ante mí se alzarán espantos.

¡Luego expliqué mis sofismas mágicos con la alucinación de las palabras!

Acabé por encontrar sagrado el desorden de mi espíritu. Estaba ocioso, presa de pesada fiebre: envidiaba la beatitud de los animales, — las orugas, que representan la inocencia de los limbos, los topos, ¡el sueño de la virginidad!

Se me agriaba el carácter. Decía adiós al mundo de una especie de romances:

## CHANSON DE LA PLUS HAUTE TOUR

Canción Desde La Torre Más Alta<sup>1</sup>

Qu'il vienne, qu'il vienne,  
Le temps dont on s'éprenne.

Que venga ya, que venga  
el tiempo que enamore.

J'ai tant fait patience  
Qu'à jamais j'oublie.  
Craintes et souffrances  
Aux cieus sont parties.  
Et la soif malsaine  
Obscurcit mes veines.

Tuve tanta paciencia,  
que para siempre olvido;  
miradas y sufrimientos  
al cielo se marcharon.  
Y la sed malsana  
me oscurece las venas.

---

<sup>1</sup> En este caso, el texto que reproduce Rimbaud en "Alquimia del verbo" difiere considerablemente del original de 1872. Este era así:

Juvenil pereza  
a todo sujeta,  
por delicadeza,  
he perdido mi vida.  
¡Ay! ¡Que llegue el tiempo  
en que los corazones se prenden!  
Dije para mí: deja  
y que no se te vea;  
y sin la promesa  
de más elevadas alegrías.  
Que nada te retenga,  
augusto retiro.  
Tuve tal paciencia,  
que por siempre olvido;  
miedos y sufrimientos  
al cielo se marcharon.  
Y la sed malsana  
me oscurece las venas.  
Igual la pradera  
al olvido entregada,  
agradada, y florida  
de incienso y cizaña,  
ante el hosco zumbido  
de las sucias moscas.  
¡Ah! ¡Las mil viudeces  
del alma, tan pobre:  
sólo tiene la imagen  
de Nuestra Señora!  
¿Vamos a rezarle  
a la Virgen María?  
Juvenil pereza  
a todo sujeta,  
por delicadeza  
he perdido mi vida.  
¡Ah! ¡Que llegue el tiempo  
en que los corazones se prenden!

Como se ve, Rimbaud, en sus "enmiendas" para "Alquimia del verbo", prescinde precisamente de uno de sus fragmentos más citados por la posteridad: "par délicatesse / j'ai perdu ma vie".

Qu'il vienne, qu'il vienne,  
Le temps dont on s'éprenne.

Telle la prairie  
À l'oubli livrée,  
Grandie, et fleurie  
D'encens et d'ivraies,  
Au bourdon farouche  
Des sales mouches.

Qu'il vienne, qu'il vienne,  
Le temps dont on s'éprenne.

Que venga ya, que venga  
el tiempo que enamore.

Igual la pradera  
al olvido entregada,  
agradada y florida  
de incienso y cizaña,  
ante el hosco zumbido  
de las sucias moscas.

Que venga ya, que venga  
el tiempo que enamore.

J'aimai le désert, les vergers brûlés, les boutiques fanées, les boissons tiédies. Je me traînais dans les ruelles puantes et, les yeux fermés, je m'offrais au soleil, dieu de feu.

“Général, s'il reste un vieux canon sur tes remparts en ruines, bombarde-nous avec des blocs de terre sèche. Aux glaces des magasins splendides! dans les salons! Fais manger sa poussière à la ville. Oxyde les gargouilles. Emplis les boudoirs de poudre de rubis brûlante...”

Oh! le moucheron enivré à la pissotière de l'auberge, amoureux de la bourrache, et que dissout un rayon!

Amé el desierto, los vergeles calcinados, las tiendas mustias, las bebidas entibiadas. Me arrastraba por las callejas malolientes y, con los ojos cerrados, me ofrecía al sol, dios del fuego.

“General, si todavía asoma un viejo cañón por tus murallas en ruinas, bombardéanos con bloques de tierra seca. ¡A las vidrieras de los espléndidos almacenes! ¡A los salones! Haz que la ciudad se trague su propio polvo. Oxida las atarjeas. Llena los camarines de arenilla de rubí ardiente...”

¡Oh! ¡El insecto beodo en el meadero del albergue, enamorado de la borraja, y que un rayo disuelve!<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> No tendré que aclarar qué clase de rayo ingitorio se descarga sobre el desprevenido insecto.

**FAIM**

Si j'ai du goût, ce n'est guère  
Que pour la terre et les pierres.  
Je déjeune toujours d'air,  
De roc, de charbons, de fer.

Mes faims, tournez. Paisez, faims,  
Le pré des sons.  
Attirez le gai venin  
Des liserons.

Mangez les cailloux qu'on brise,  
Les vieilles pierres d'églises;  
Les galets des vieux déluges,  
Pains semés dans les vallées grises.

Le loup criait sous les feuilles  
En crachant les belles plumes

**HAMBRE<sup>1</sup>**

Si a algo tengo afición, no será más  
que a la tierra y a las piedras.  
Yo siempre almuerzo aire,  
roca, carbones, hierro.

Hambres mías, girad. Pastad, hambres,  
del prado de los sonidos.  
Atraed el alegre veneno  
de las corregüelas.

Comeos los guijarros que otros rompen,  
las viejas piedras de iglesia;  
los cantos rodados de los viejos diluvios,  
panes sembrados en los valles grises.

El lobo gritaba bajo las hojas<sup>2</sup>  
escupiando las bellas plumas

---

<sup>1</sup> Texto antiguo:

**Fiestas del hambre**

Mi hambre, Ana, Ana,  
huye a lomos de tu borrico.  
Si a algo tengo afición, no será más  
que a la tierra y a las piedras.  
¡Ding! ¡Ding! ¡Ding! ¡Ding! Pazco aire,  
rocas, Tierras, hierro.  
Hambres mías, girad. ¡Pastad, hambres,  
del prado de los sonidos!  
Después del amable y vibrante veneno  
de las corregüelas.  
Los guijarros que un pobre rompe,  
las viejas piedras de iglesia,  
los cantos rodados, hijos de los diluvios,  
¡panes que yacen en los valles grises!  
Mis hambres son los fragmentos de aire negro;  
el azul resonante;  
es el estómago quien me arrastra.  
Es la desdicha.  
Por tierra aparecieron las hojas:  
voy por las carnes de las frutas pochadas.  
En el seno del surco recojo  
hierba de los canónigos y violetas.  
Mi hambre, Ana, Ana,  
huye a lomos de tu borrico.

<sup>2</sup> El poema está recogido sin variación en "Alquimia del verbo".

De son repas de volailles:  
Comme lui je me consume.

de su yantar de corral:  
como él yo me consumo.

Les salades, les fruits  
N'attendent que la cueillette;  
Mais l'araignée de la haie  
Ne mange que des violettes.

Las verduras, las frutas  
sólo aguardan la cosecha;  
pero la araña del seto  
no come más que violetas.

Que je dorme! que je bouille  
Aux autels de Salomon.  
Le bouillon court sur la rouille,  
Et se mêle au Cédron.

¡Que duerma ya! Que hierva  
en los altares de Salomón.  
El caldo fluye sobre la herrumbre,  
y se mezcla con el Cedrón.

Enfin, ô bonheur, ô raison, j'écartai du ciel  
l'azur, qui est du noir, et je vécus, étincelle d'or  
de la lumière *nature*. De joie, je prenais une  
expression bouffonne et égarée au possible:

Por último, oh felicidad, oh razón, separé del  
cielo el azul, que es negro<sup>3</sup>, y viví, centella  
dorada de la luz natural. En mi alegría, adopté  
las expresiones más bufas y más extraviadas que  
pude hallar.

Elle est retrouvée!  
Quoi? l'éternité.  
C'est la mer mêlée

¡Ha vuelto a aparecer!<sup>4</sup>  
— ¿Qué? — ¡La eternidad!  
Es el mar mezclado

<sup>3</sup> Antoine Adam: "El azul que es negro significa quizá, sencillamente, que el azul del cielo a veces es tan profundo que parece negro". O puede que Rimbaud se refiriera al hecho de que el cielo, más allá de la ilusión azul creada por la atmósfera, sea en realidad negro.

<sup>4</sup> La versión de 1872 es la siguiente:

#### La Eternidad

¡Ha vuelto a aparecer!  
— ¿Qué? — ¡La eternidad!  
Es el mar que se fue  
con el sol.  
Alma centinela,  
murmuremos la confesión  
de la noche tan nula  
y del día en llamas.  
De los humanos sufragos,  
de los comunes impulsos  
aquí te desembarazas  
y vuelas según.  
Puesto que sólo de vosotras,  
brasas de satén,  
el Deber exhala  
sin que digan: vaya.  
Aquí no hay esperanza,  
ningún orietur.  
Ciencia con paciencia,  
el suplicio es seguro.  
¡Ha vuelto a aparecer!  
— ¿Qué? — ¡La eternidad! Es el mar que se fue  
con el sol.



Au soleil.

con el sol.

Mon âme éternelle,  
Observe ton vœu  
Malgré la nuit seule  
Et le jour en feu.

Eterna alma mía,  
observo tu voto  
a pesar de la noche sola  
y del día en llamas.

Donc tu te dégages  
Des humains suffrages,  
Des communs élans!  
Tu voles selon...

¡Así, pues, te desprendes  
de los humanos sufragios,  
de los comunes impulsos!  
Vuelas según...

— Jamais l'espérance.  
Pas d'*orientur*.  
Science et patience,  
Le supplice est sûr.

— Nunca la esperanza,  
ningún *orientur*.  
Ciencia y paciencia,  
el suplicio es seguro.

Plus de lendemain,  
Braises de satin,  
Votre ardeur  
Est le devoir.

No queda mañana,  
brasas de satén,  
vuestro ardor  
Es el deber.

Elle est retrouvée!  
— Quoi? — l'Éternité.  
C'est la mer mêlée  
Au soleil.

¡Ha vuelto a aparecer!  
— ¿Qué? — ¡La Eternidad!  
Es el mar mezclado  
con el sol.

Je devins un opéra fabuleux: je vis que tous les êtres ont une fatalité de bonheur: l'action n'est pas la vie, mais une façon de gâcher quelque force, un énervement. La morale est la faiblesse de la cervelle.

À chaque être, plusieurs *autres* vies me semblaient dues. Ce monsieur ne sait ce qu'il fait: il est un ange. Cette famille est une nichée de chiens. Devant plusieurs hommes, je causai tout haut avec un moment d'une de leurs autres vies. — Ainsi, j'ai aimé un porc.

Aucun des sophismes de la folie, — la folie qu'on enferme, — n'a été oublié par moi: je pourrais les redire tous, je tiens le système.

Me convertí en una ópera fabulosa: vi que todos los seres tienen una fatalidad de dicha: la acción no es la vida, sino una manera de echar a perder cierta fuerza: un enervamiento. La moral es la debilidad del cerebro.

Pensaba que a cada ser se le debía *otras* muchas existencias. Ese señor no sabe lo que hace: es un ángel. Esa familia es una camada de perros. Ante muchos hombres, charlé en voz alta con un momento de sus otras vidas. — Así, amé a un cerdo.

Ninguno de los sofismas de la locura, —la locura de atar —dejé en el olvido: podría decirlos todos otra vez, porque conservo el

Ma santé fut menacée. La terreur venait. Je tombais dans des sommeils de plusieurs jours, et, levé, je continuais les rêves les plus tristes. J'étais mûr pour le trépas, et par une route de dangers ma faiblesse me menait aux confins du monde et de la Cimmérie, patrie de l'ombre et des tourbillons.

Je dus voyager, distraire les enchantements assemblés sur mon cerveau. Sur la mer, que j'aimais comme si elle eût dû me laver d'une souillure, je voyais se lever la croix consolatrice. J'avais été damné par l'arc-en-ciel. Le Bonheur était ma fatalité, mon remords, mon ver: ma vie serait toujours trop immense pour être dévouée à la force et à la beauté.

Le Bonheur! Sa dent, douce à la mort, m'avertissait au chant du coq, — *ad matutinum*, au *Christus venit*, — dans les plus sombres villes:

Ô saisons, ô châteaux!

Quelle âme est sans défauts?

J'ai fait la magique étude

Du bonheur, qu'aucun n'élude.

Salut à lui, chaque fois

Que chante le coq gaulois.

Ah! je n'aurai plus d'envie:

Il s'est chargé de ma vie.

Ce charme a pris âme et corps

Et dispersé les efforts.

Ô saisons, ô châteaux!

método.

Mi salud se vio amenazada. El terror se acercaba. Caía en sueños de muchos días y, levantado, continuaba los sueños más tristes. Estaba maduro para el fin, y por un camino de peligros mi debilidad de me conducía a los confines del mundo y de Cimeria<sup>5</sup>, patria de la sombra y de los torbellinos.

Tuve que viajar, distraer los encantos congregados sobre mi cerebro. Del mar, al que amaba como si le hubiese tocado lavarme de alguna inmundicia, veía elevarse la cruz consoladora. Me había condenado el arco iris. La Felicidad era mi fatalidad, mi remordimiento, mi gusano: mi vida sería siempre demasiado inmensa para consagrarla a la fuerza y a la belleza.

¡La felicidad! Su sabor, en que la muerte se complacé<sup>6</sup>, me avisaba al cantar el gallo, — *ad matutinum*, en el *Christus venit*, — en las ciudades más sombrías:

¡Oh estaciones, oh castillos!<sup>7</sup>

¿Qué alma no tiene defecto?

He hecho el mágico estudio

de la felicidad, que nadie elude.

Salud a ti, cada vez

que canta el gallo galo.

¡Ah! No tendré más deseos:

él se ha hecho cargo de mi vida.

Este encanto ha tomado alma y cuerpo,

dispersando los esfuerzos.

¡Oh estaciones, oh castillos!

<sup>5</sup> Zona de niebla que marca la frontera entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos. Según la Odisea, el sol nunca brillaba para los cimerios. Es la actual Crimea.

<sup>6</sup> Resulta difícil averiguar el sentido exacto de la frase, pero entiendo "a la muerte le resulta agradable el sabor de la felicidad, porque "la dent" de una cosa puede ser su sabor.

<sup>7</sup> No hay variaciones de interés con respecto a la versión de 1872. Antoine Adam atina al afirmar que este poema parece inspirado en el amor sexual por Verlaine. El "gallo galo" es un evidente símbolo fálico: cada vez que te canta el gallo, yo le rindo pleitesía.

L'heure de sa fuite, hélas!  
Sera l'heure du trépas.

La hora de su huida, ¡ay!  
será la de óbito.

Ô saisons, ô châteaux!

¡Oh estaciones, oh castillos!

Cela s'est passé. Je sais aujourd'hui saluer la  
beauté.

Pasó todo aquello. Hoy sé saludar a la belleza.<sup>8</sup>

---

---

<sup>8</sup> Por último, reproduzco el final de "Alquimia del verbo" tal como figura en el borrador:  
De tan débil, dejé de crearme soportable por la sociedad, más que a fuerza de [piedad] Qué desgracia Qué claustro  
posible para esa bella repugnancia; [ilegible]  
Fue pasándome poco a poco.  
Odio ahora los impulsos místicos y las extravagancias estilísticas.  
Ahora puedo decir que el arte es una bobada.  
[Los] Nuestros grandes poetas [ilegible] tan fácil: el arte es una bobada.  
Salud a la bond

## L'impossible

Ah! cette vie de mon enfance, la grande route par tous les temps, sobre surnaturellement, plus désintéressé que le meilleur des mendiants, fier de n'avoir ni pays, ni amis, quelle sottise c'était. — Et je m'en aperçois seulement!

— J'ai eu raison de mépriser ces bonshommes qui ne perdraient pas l'occasion d'une caresse, parasites de la propreté et de la santé de nos femmes, aujourd'hui qu'elles sont si peu d'accord avec nous.

J'ai eu raison dans tous mes dédains: puisque je m'évade!

Je m'évade!

Je m'explique.

Hier encore, je soupirais: "Ciel! sommes-nous assez de damnés ici-bas! Moi j'ai tant de temps déjà dans leur troupe! Je les connais tous. Nous nous reconnaissons toujours; nous nous dégoûtons. La charité nous est inconnue. Mais nous sommes polis; nos relations avec le monde sont très convenables." Est-ce étonnant? Le monde! les marchands, les naïfs! — Nous ne sommes pas déshonorés. — Mais les élus, comment nous recevraient-ils? Or il y a des gens hargneux et joyeux, de faux élus, puisqu'il nous faut de l'audace ou de l'humilité pour les aborder. Ce sont les seuls élus. Ce ne sont pas des bénisseurs!

M'étant retrouvé deux sous de raison — ça passe vite! — je vois que mes malaises viennent de ne m'être pas figuré assez tôt que nous sommes à l'Occident. Les marais occidentaux! Non que je croie la lumière altérée, la forme exténuée, le mouvement égaré... Bon! voici que

El imposible<sup>1</sup>

¡Ah! La vida de mi infancia, la carretera general en todo tiempo, sobrenaturalmente sobrio, más desinteresado que el mejor de los mendigos, orgulloso de no tener ni país ni amigos, qué tontería era. — ¡Y hasta ahora no me he dado cuenta!

— Tuve razón cuando despreciaba a los individuos<sup>2</sup> que no dejarían escapar la oportunidad de una caricia, parásitos de la limpieza y de la salud de nuestras mujeres, hoy que ellas están tan poco de acuerdo con nosotros.

Tuve razón en todos mis desdenes: ¡la prueba es que me evado!

¡Me evado!

Me explico.

Aún ayer, suspiraba: "¡Cielos! ¡No somos pocos los condenados, aquí abajo! ¡Y cuánto tiempo lleva ya en sus filas! Los conozco a todos. Nos reconocemos siempre; nos damos asco. La claridad nos es desconocida. Pero somos cortes: nuestras relaciones con el mundo son muy correctas." ¿Hay de qué sorprenderse? ¡El mundo, los mercaderes, los ingenuos! — Nosotros no estamos deshonrados. — Pero, ¿cómo nos recibirían los elegidos? Y hay gentes ariscas y alegres, falsos elegidos, puesto que necesitamos audacia o humildad para abordarlos. Son los únicos elegidos. ¡No prodigan sus bendiciones!

Habiéndome encontrado dos perras de razón — ¡poco van a durar! — veo que mis desazones provienen de no haberme figurado antes que estamos en Occidente. ¡Las marismas occidentales! No es que considere la luz alterada, la forma agotada, el movimiento

<sup>1</sup> Se sabe que "El imposible" y "El relámpago" fueron escritos en un mismo momento, pero no consta la fecha. El hecho de que en "El relámpago" se hable de una cama de hospital podría situar la redacción en un periodo posterior a la crisis de Bruselas. No obstante, algunos estudiosos sostienen que Rimbaud también estuvo hospitalizado en Londres. Con ello, ambos textos podrían ser de mayo-junio o de julio-agosto de 1873, anteriores o posteriores a la gran reyerta con Verlaine. En "El imposible" se ha querido ver la prueba de que Rimbaud era un iniciado en la Cábala. El texto, sin embargo, apenas si sugiere más que un leve conocimiento de la filosofía oriental. Hay que poner muy buena voluntad para apreciar ingredientes cabalísticos en el vago contenido de algunas frases.

<sup>2</sup> Un "pero" al principio de este párrafo nos habría facilitado su comprensión. Rimbaud considera tonta su actitud de la infancia, mas no por ello cree que se equivocaba en sus desprecios.

mon esprit veut absolument se charger de tous les développements cruels qu'a subis l'esprit depuis la fin de l'Orient... Il en veut, mon esprit!

... Mes deux sous de raison sont finis! — L'esprit est autorité, il veut que je sois en Occident. Il faudrait le faire taire pour conclure comme je voulais.

J'envoyais au diable les palmes des martyrs, les rayons de l'art, l'orgueil des inventeurs, l'ardeur des pillards; je retournais à l'Orient et à la sagesse première et éternelle. — Il paraît que c'est un rêve de paresse grossière!

Pourtant, je ne songeais guère au plaisir d'échapper aux souffrances modernes. Je n'avais pas en vue la sagesse bâtarde du Coran. — Mais n'y a-t-il pas un supplice réel en ce que, depuis cette déclaration de la science, le christianisme, *l'homme se joue*, se prouve les évidences, se gonfle du plaisir de répéter ces preuves, et ne vit que comme cela! Torture subtile, niaise; source de mes divagations spirituelles. La nature pourrait s'ennuyer, peut-être M. Prudhomme est né avec le Christ.

N'est-ce pas parce que nous cultivons la brume! Nous mangeons la fièvre avec nos légumes aqueux. Et l'ivrognerie! et le tabac! et l'ignorance! et les dévouements! — Tout cela est-il assez loin de la pensée de la sagesse de l'Orient, la patrie primitive? Pourquoi un monde moderne, si de pareils poisons s'inventent!

Les gens d'Eglise diront: C'est compris. Mais vous voulez parler de l'Eden. Rien pour vous dans l'histoire des peuples orientaux. — C'est vrai; c'est à l'Eden que je songeais! Qu'est-ce que c'est pour mon rêve, cette pureté des races antiques!

Les philosophes: le monde n'a pas d'âge. L'humanité se déplace, simplement. Vous êtes en Occident, mais libre d'habiter dans votre Orient, quelque ancien qu'il vous le faille, — et d'y habiter bien. Ne soyez pas un vaincu.

extraviado... ¡Bueno! He aquí que mi espíritu desea absolutamente hacerse cargo de todos los desenvolvimientos cruels que ha experimentado el espíritu desde el fin del Oriente... ¡Los quiere para sí, mi espíritu! ...

¡Se acabaron mis dos perras de razón! — El espíritu es autoridad, me manda estar en Occidente. Habría que hacerlo callar para concluir como yo quería.

Enviaba al diablo las palmas de los mártires, los resplandores del arte, el orgullo de los inventores, el ardor de los saqueadores; regresaba al Oriente y a la sabiduría primordial y eterna. — ¡Lo cual, al parecer, es un sueño de burda pereza!

No obstante, apenas si me pasaba por la cabeza el placer de escapar de los modernos sufrimientos. No tenía a la vista la bastarda sabiduría del Corán. — Pero ¿no hay un suplicio real en el hecho de que, a partir de la declaración de la ciencia, del cristianismo, *el hombre se interprete*, se pruebe las evidencias, se engría con el placer de repetir las pruebas, y sólo viva así? tortura sutil, boba; fuente de mis divagaciones espirituales. ¡La naturaleza podría aburrirse, tal vez! El señor Prudhomme<sup>3</sup> nació con Cristo.

¡Será porque cultivamos la bruma! Comemos fiebre con nuestras legumbres aguadas. ¡Y la embriaguez! ¡Y el tabaco! ¡Y la ignorancia! ¡Y las entregas! — ¿No queda todo ello bastante alejado del pensamiento de la sabiduría del Oriente, la patria primitiva? ¿Por qué un mundo moderno, si tales venenos se inventan?

Las gentes de Iglesia dirán: Comprendido. A lo que usted se refiere es al Edén. No hay nada que le concierna en la historia de los pueblos orientales. — Es verdad; ¡en el Edén pensaba! ¡Qué sueño ese, el de la pureza de las razas antiguas!

Los filósofos: El mundo no tiene edad. La humanidad se desplaza, simplemente. Está usted en Occidente, pero nada le impide habitar su propio Oriente, tan antiguo como le haga falta, — y habitarlo bien. No sea usted un derrotado.

<sup>3</sup> Se refiere a un personaje teatral, Joseph Prudhomme, el señor Prudhomme, creación del escritor, caricaturista y actor francés Henri Monnier. Prudhomme es caricatura del burgués del siglo XIX, que ansía ser moderno y estar al corriente de todo, pero que no sabe por dónde le sopla el viento. Las dos obras de Monnier en que aparece Prudhomme se estrenaron durante la niñez de Rimbaud.

Philosophes, vous êtes de votre Occident.

Mon esprit, prends garde. Pas de partis de salut violents. Exerce-toi! — Ah! la science ne va pas assez vite pour nous!

— Mais je m'aperçois que mon esprit dort.

S'il était éveillé toujours à partir de ce moment, nous serions bientôt à la vérité, qui peut-être nous entoure avec ses anges pleurant!... — S'il avait été éveillé jusqu'à ce moment-ci, c'est que je n'aurais pas cédé aux instincts délétères, à une époque immémoriale!... — S'il avait toujours été bien éveillé, je voguerais en pleine sagesse!...

Ô pureté! pureté!

C'est cette minute d'éveil qui m'a donné la vision de la pureté! — Par l'esprit on va à Dieu!

Déchirante infortune!

Filósofos, sois de vuestro Occidente.

Espíritu mío, ten cuidado. Sin violentas posturas de salvación. ¡Ejercítate! — ¡Ah! ¡La ciencia no va suficientemente de prisa para nosotros!

— Pero me doy cuenta de que mi espíritu está durmiendo.

Si se mantuviera siempre muy despierto, a partir de este momento, pronto estaríamos en la verdad, ¡que acaso nos rodee con sus ángeles llorando!... — Si se hubiese mantenido despierto hasta ese momento, ¡sería por no haber cedido yo a los instintos deletéreos, en época inmemorial!... Si siempre se hubiera mantenido muy despierto, ¡yo navegaría ahora en la plena sabiduría!...

¡Oh pureza, pureza!

¡Es el minuto de vigilia quien me ha otorgado la contemplación de la pureza! — ¡Por el espíritu se va hacia Dios!

¡Desgarrador infortunio!

### L'Éclair

Le travail humain! c'est l'explosion qui éclaire mon abîme de temps en temps.

"Rien n'est vanité; à la science, et en avant!" crie l'Ecclesiaste moderne, c'est-à-dire *Tout le monde*. Et pourtant les cadavres des méchants et des fainéants tombent sur le cœur des autres... Ah! vite, vite un peu; là-bas, par-delà la nuit, ces récompenses futures, éternelles... les échappons-nous?...

— Qu'y puis-je? Je connais le travail; et la science est trop lente. Que la prière galope et que la lumière gronde... je le vois bien. C'est trop simple, et il fait trop chaud; on se passera de moi. J'ai mon devoir, j'en serai fier à la façon

### El relámpago<sup>1</sup>

¡El trabajo humano! Es la explosión que ilumina mi abismo de vez en cuando.

"Nada es vanidad; ¡a la ciencia, adelante!"<sup>2</sup>, grita el Ecclesiastés moderno, es decir Todo el mundo. Y sin embargo los cadáveres de los malvados y de los holgazanes caen sobre el corazón de los demás... ¡Ah! De prisa, un poco de prisa; allí, más allá de la noche, las recompensas futuras, eternas... ¿las escapamos?...<sup>3</sup>

— ¿Qué puedo hacer yo? Conozco el trabajo; y la ciencia es demasiado lenta. Que galope la plegaria y que ruja la luz... Lo veo bien. Es demasiado sencillo, y hace demasiado calor; se las compondrán sin mí. Tengo un deber, estaré

<sup>1</sup> El título crea la imagen de que la esperanza ha de brillar por un instante, como un relámpago.

<sup>2</sup> Antoine Adam: "El Ecclesiastés decía: todo es vanidad. Los modernos dicen: nada es vanidad, puesto que tenemos la ciencia y el trabajo".

<sup>3</sup> En el texto francés hay una incorrección gramatical ("les échappons-nous?") demasiado grosera para no ser voluntaria. La calco en castellano, para dejar la frase tan equívoca como en francés.

de plusieurs, en le mettant de côté.

Ma vie est usée. Allons! feignons, fainéantons, ô pitié! Et nous existerons en nous amusant, en rêvant amours monstres et univers fantastiques, en nous plaignant et en querellant les apparences du monde, saltimbanque, mendiant, artiste, bandit, — prêtre! Sur mon lit d'hôpital, l'odeur de l'encens m'est revenue si puissante; gardien des aromates sacrés, confesseur, martyr...

Je reconnais là ma sale éducation d'enfance. Puis quoi!... Aller mes vingt ans, si les autres vont vingt ans...

Non! non! à présent je me révolte contre la mort! Le travail paraît trop léger à mon orgueil: ma trahison au monde serait un supplice trop court. Au dernier moment, j'attaquerais à droite, à gauche...

Alors, — oh! — chère pauvre âme, l'éternité serait-elle pas perdue pour nous!

orgulloso de él como muchos hacen, poniéndolo aparte.

Mi vida está gastada. ¡Adelante! Finjamos, holgazaneemos, ¡oh piedad! Y existiremos divirtiéndonos, soñando amores monstruos y universos fantásticos, quejándonos y atacando las apariencias del mundo, saltimbanco, mendigo, artista, bandolero, — ¡sacerdote! En mi cama de hospital, el olor a incienso me volvió con tanta intensidad; guardián de los aromas sagrados, confesor, mártir...<sup>4</sup>

Veo en esto mi sucia educación infantil. ¡Y qué!... Andar mis veinte años, si los demás los andan...

¡No! ¡No! ¡Ahora me rebelo contra la muerte! El trabajo le parece demasiado ligero a mi orgullo: mi traición al mundo sería un suplicio demasiado corto. En el último momento, atacaría a diestra y siniestra.

Entonces, — ¡oh! — pobre alma mía, ¡no tendríamos perdida la eternidad!

### Matin

N'eus-je pas *une fois* une jeunesse aimable, héroïque, fabuleuse, à écrire sur des feuilles d'or, — trop de chance! Par quel crime, par quelle erreur, ai-je mérité ma faiblesse actuelle? Vous qui prétendez que des bêtes poussent des sanglots de chagrin, que des malades désespèrent, que des morts rêvent mal, tâchez de raconter ma chute et mon sommeil. Moi, je ne puis pas plus m'expliquer que le mendiant avec ses continuels *Pater* et *Ave Maria*. *Je ne sais plus parler!*

Pourtant, aujourd'hui, je crois avoir fini la relation de mon enfer. C'était bien l'enfer; l'ancien, celui dont le fils de l'homme ouvrit les portes.

Du même désert, à la même nuit, toujours mes yeux las se réveillent à l'étoile d'argent, toujours, sans que s'émeuvent les Rois de la vie,

### Mañana

¿No tuve *una vez* una juventud amable, heroica, fabulosa, digna de escribirse en hojas de oro? — ¡Demasiada suerte! ¿Por qué crimen, por qué error, he merecido mi debilidad actual? Vosotros, quienes pretendéis que los animales sollozen de pena, que los enfermos se desesperen, que los cadáveres tengan malos sueños, tratad de contar mi caída y mi dormir. Yo ya no logro explicarme mejor que el mendigo con sus *Pater* y *Ave Maria*. *¡Ya no sé hablar!*

Sin embargo, hoy, creo haber terminado la crónica de mi infierno. Era, en efecto, el infierno; el antiguo, aquel cuyas puertas abrió el hijo del hombre.

Desde el mismo desierto, en la misma noche, siempre se despiertan mis ojos cansados bajo la estrella de plata, siempre, sin que se conmuevan

<sup>4</sup> El párrafo quizá se comprendería mejor si esta frase fuese entre paréntesis, pues lo que sigue se refiere otra vez al sacerdote. Es decir: saltimbanco, mendigo, artista, bandolero, — ¡sacerdote! (en mi cama de hospital, el olor a incienso me volvió con tanta intensidad), guardián de los aromas sagrados, confesor, mártir...

les trois mages, le cœur, l'âme, l'esprit. Quand  
irons-nous, par-delà les grèves et les monts,  
saluer la naissance du travail nouveau, la sagesse  
nouvelle, la fuite des tyrans et des démons, la fin  
de la superstition, adorer — les premiers! —  
Noël sur la terre!

Le chant des cieux, la marche des peuples!  
Esclaves ne maudissons pas la vie.

los Reyes de la vida, los tres magos, el corazón,  
el alma, el espíritu. ¡Cuándo iremos más allá de  
las playas y de los montes, a saludar el  
nacimiento del trabajo nuevo, la sabiduría  
nueva, la huida de los tiranos y de los demonios,  
el fin de la superstición, a adorar —¡antes que  
nadie!—la Natividad en la tierra!

¡El canto de los cielos, la marcha de los  
pueblos! Esclavos: no maldigamos la vida.

---



## Adieu

L'automne déjà! — Mais pourquoi regretter un éternel soleil, si nous sommes engagés à la découverte de la clarté divine, — loin des gens qui meurent sur les saisons.

L'automne. Notre barque élevée dans les brumes immobiles tourne vers le port de la misère, la cité énorme au ciel taché de feu et de boue. Ah! les haillons pourris, le pain trempé de pluie, l'ivresse, les mille amours qui m'ont crucifié! Elle ne finira donc point cette goule reine de millions d'âmes et de corps morts *et qui seront jugés!* Je me revois la peau rongée par la boue et la peste, des vers plein les cheveux et les aisselles et encore de plus gros vers dans le cœur, étendu parmi les inconnus sans âge, sans sentiment... J'aurais pu y mourir... L'affreuse évocation! J'exècre la misère.

Et je redoute l'hiver parce que c'est la saison du confort!

— Quelquefois je vois au ciel des plages sans fin couvertes de blanches nations en joie. Un grand vaisseau d'or, au-dessus de moi, agite ses pavillons multicolores sous les brises du matin. J'ai créé toutes les fêtes, tous les triomphes, tous les drames. J'ai essayé d'inventer de nouvelles fleurs, de nouveaux astres, de nouvelles chairs, de nouvelles langues. J'ai cru acquérir des pouvoirs surnaturels. Eh bien! je dois enterrer mon imagination et mes souvenirs! Une belle gloire d'artiste et de conteur emportée!

Moi! moi qui me suis dit mage ou ange, dispensé de toute morale, je suis rendu au sol, avec un devoir à chercher, et la réalité rugueuse à étreindre! Paysan!

Suis-je trompé, la charité serait-elle sœur de la mort, pour moi?

## Adiós

¡Otoño ya! — Pero ¿por qué añorar un eterno sol, estando comprometidos en el descubrimiento de la claridad divina, —lejos de las gentes que mueren con las estaciones?

Otoño. Nuestra barca alzada en las brumas inmóviles gira hacia el puerto de la miseria, la ciudad enorme con el cielo manchado de fuego y de lodo. ¡Ah! ¡Los harapos podridos, el pan empapado de lluvia, la embriaguez, los mil amores que me crucificaron! ¡Nunca, pues, se acabará esta vampira reina<sup>1</sup> de millones de almas y de cuerpos muertos *y que han de ser juzgados!* Me veo de nuevo con la piel roída por el fango y la peste, llenos de gusanos el pelo y las axilas y con gusanos todavía más gruesos en el corazón, tumbado entre los desconocidos sin edad, sin sentimientos... Habría podido morir allí... ¡Horrorosa evocación! Abomino de la miseria.

¡Y me asusta el invierno, porque es la estación de la comodidad!<sup>2</sup>

— A veces veo, en el cielo, playas sin fin, cubiertas de blancas naciones alegres. Un gran bajel de oro, por encima de mí, agita sus banderolas multicolores a las brisas de la mañana. He creado todas las fiestas, todos los triunfos, todos los dramas. He tratado de inventar nuevas flores, nuevos astros, nuevas carnes, nuevas lenguas. He creído adquirir poderes sobrenaturales. Pues bien, ¡tengo que enterrar mi imaginación y mis recuerdos! ¡Una hermosa gloria de artista y narrador, echada a perder!

¡Yo! ¡Yo, que me dije mago o ángel, dispensado de toda moral, he sido devuelto al suelo, con un deber por encontrar y con la rugosa realidad por abrazar. ¡Campesino!

¿Me equivoco? ¿Será la caridad hermana de la muerte, para mí?

<sup>1</sup> Rimbaud emplea una palabra rara en francés, 'goule' (del árabe 'ghula', demonio), vampiro hembra de las leyendas orientales. Blasco Ibáñez utiliza el masculino 'gul' en su versión de Las mil y una noches (traducida del francés y no del árabe). Pero el femenino 'gula' se confundiría con el pecado capital del mismo nombre. De ahí que me haya atendido a 'vampira'.

<sup>2</sup> No es que Rimbaud declare aquí su odio por la comodidad, sino al contrario: el invierno exige comodidades que los pobres no nos podemos permitir.

Enfin, je demanderai pardon pour m'être nourri de mensonge. Et allons.

Mais pas une main amie! et où puiser le secours?

Oui, l'heure nouvelle est au moins très sévère.

Car je puis dire que la victoire m'est acquise: les grincements de dents, les sifflements de feu, les soupirs empestés se modèrent. Tous les souvenirs immondes s'effacent. Mes derniers regrets détalent, — des jalousies pour les mendiants, les brigands, les amis de la mort, les arriérés de toutes sortes. — Damnés, si je me vengeais!

Il faut être absolument moderne.

Point de cantiques: tenir le pas gagné. Dure nuit! le sang séché fume sur ma face, et je n'ai rien derrière moi, que cet horrible arbrisseau!... Le combat spirituel est aussi brutal que la bataille d'hommes; mais la vision de la justice est le plaisir de Dieu seul.

Cependant c'est la veille. Recevons tous les influx de vigueur et de tendresse réelle. Et à l'aurore, armés d'une ardente patience, nous entrerons aux splendides villes.

Que parlais-je de main amie! un bel avantage, c'est que je puis rire des vieilles amours mensongères, et frapper de honte ces couples menteurs, — j'ai vu l'enfer des femmes là-bas; — et il me sera loisible de *posséder la vérité dans une âme et un corps*.

Avril-août, 1873.

En fin, pediré perdón por haberme alimentado de mentira. Y adelante.

Pero ¡ni una sola mano amiga! Y ¿dónde hallar socorro?

Sí, la hora nueva es por lo menos muy severa.

Porque puedo decir que la victoria me ha sido otorgada: el crujir de dientes, el chisporroteo del fuego, los suspiros apesados, van moderándose. Todos los recuerdos inmundos se borran. Mis últimas añoranzas levanta el vuelo, — celos de los mendigos, de los bribones, de los amigos de la muerte, de los rezagados de toda índole. — Condenados, ¡si yo me vengara!

Hay que ser absolutamente moderno.

Sin cánticos: mantener el terreno ganado. ¡Dura noche! La sangre seca me humea en el rostro, y dentro de mí no tengo sino ese horrible arbolillo... El combate espiritual es tan brutal como la batalla de los hombres; pero la contemplación de la justicia es poder exclusivo de Dios.

Es, no obstante, la víspera. Acojamos todos los influxos de vigor y de ternura auténtica. Y cuando llegue la aurora, armados de una ardiente paciencia, entremos en las espléndidas ciudades.

¡Qué decía de mano amiga! Una buena ventaja es que puedo reírme de los viejos amores engañosos, y cubrir de bochorno a las parejas embusteras, — he visto, allá abajo, el infierno de las mujeres; — y me será lícito *poseer la verdad en un alma y un cuerpo*.

Abril-agosto, 1873.